INAUGURACIÓN DEL CONGRESO

El 15 de abril, a las 19 horas, en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, fué solemnemente inaugurado el Primer Congreso Nacional de Poetas y Cantores Populares de Chile.

Presidían el acto los miembros del directorio de la Sociedad de Poetas Populares, algunos delegados de provincia, el poeta Pablo Neruda y los artistas del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, María Maluenda y Roberto Parada.

Entre el numeroso y selecto público se destacaba la personalidad de conocidos folkloristas, entre los cuales anotamos a Antonio Acevedo Hernández, Evaristo Molina, Margot Loyola, Tomás Lago, Nicanor Parra y otros.

Ateniéndose al programa, Agüeda Zamorano pronunció su discurso en verso, cuyo texto va más adelante; Roberto Bugueño, en nombre de todos los congresales, saludó a la Institución y ofrendó un hermoso canastillo de claveles rojos a su presidenta; el gran poeta Pablo Neruda leyó a continuación el hermoso poema que incluímos en otra página; y, finalmente, con ilustraciones recitadas por María Maluenda y Roberto Parada, leyó su conferencia Diego Muñoz.

LOS CONGRESALES

Al día siguiente, en la mañana, el directorio de la Sociedad revisó la lista de invitados y tomó nota de los presentes, de los que se hacían representar por otros miembros de la Institución, por no serles posible concurrir personalmente, y de los que enviaban su adhesión al Congreso. Damos a continuación la lista con sus respectivas anotaciones:

NÓMINA DE POETAS Y CANTORES POPULARES QUE CONTROLA LA UNIÓN DE POETAS Y CANTORES POPULARES DE CHILE, CON INDICACIÓN DE ASISTENTES, REPRESENTADOS Y ADHERIDOS AL CONGRESO:

Alvarez, Raúl	Santiago	Asistente
Amador, Hugo	Santiago	Asistente
Arroyo, Antuco del	Santiago	
Astroza, Francisco	Santiago	Adherido
Balada Muñoz, Myr	Santiago	Asistente
Barriga, Manuel	San Fco. de Mostazal	
Beatriz	Valparaíso	Asistente
Bello, Ana	Valparaíso	Asistente
Bugueño, Roberto	Viña del Mar	Asistente
Calera, Juan de la	La Calera	
Cámela, Zoilo	Santiago	
Campos, Luis Armando	Santiago	
Canales, Arturo	Cisterna	
Carrasco, Arturo	Santiago	Asistente
Carrera, María	Doñihue	
Cantaclaro, José	Malleco	Representado
Chandía, Floridor	Santiago	Representado
Chillanejo, Carrilano	Chillán	Adherido
Castañeda, Luis Venancio	Santiago	Asistente

Castañeda, Juan	Cogotí	Representado
Castañeda, Miguel Luis	Cogotí	Asistente
Castro, Alfonso	Quillota	Asistente
Cerpa, Juan	Los Maitenes	Adherido
Collado, Luis	Llay Llay	Adherido
Concha, Juan	Tomé	Asistente
Cornejo Abarca, José	Aculeo	
Cortés, Omar	Combarbalá	Adherido
Diablo Cojuelo	Llay Llay	Adherido
Díaz, Ricardo	Carrascal	
Figueroa, Luis	Chillán	Adherido
Farías, Rosalindo	Graneros	Asistente
González, José	Rica Aventura	Adherido
González, Pedro	Rancagua	Asistente
González, Eliseo	Isla Negra	Representado
González, Norma	San Fernando	
González, Ricardo	Viña del Mar	Asistente
Grandón, Edison	Concepción	Asistente
Hernández, Guillermo	Santiago	Asistente
Herrera, Juan de la Cruz	Quillota	Asistente
Lazo, Edmundo	Valparaíso	Asistente
Lotino, Darío	Lota	
Martínez Navia, Rafael	Santiago	Asistente
Mago, El	Viña del Mar	
Mascayano, Raúl	Santiago	
Medina, Víctor	Panguipulli	Adherido
Méndez Plaza, Abraham	Santiago	Asistente
Morales, Adán del Carmen	Linares	
Mora, Sergio	Renca	Adherido
Muñoz, Diego	Santiago	Asistente
Muñoz Lorca, José	Talca	
Murillo, Manuel	Santiago	
Navarro Flores, Raimundo	Santiago	
Novas, Victaliano	Santiago	Asistente
Ovejero, El	Magallanes	
Obrero del Carbón, Jorge	Coronel	Representado
Oviedo, Marcelina	Maule	Representada
Parada, Roberto	Santiago	Asistente
Paredes, Armando	San Vicente de Tagua Tagua	
Paredes, Luis	San Vicente de Tagua Tagua	Adherido
Peralta, Rosalinda	Linares	Adherida
Pérez, Marcial	Santiago	
Pino Piña, Miguel	El Volcán	Adherido
Pino Toro, José	San Fernando	Adherido
Placencia, Juan Segundo	Coronel	Asistente
Polanco, Enrique	Renca	

Pérez, Rafael	Graneros	Adherido
Polanco, Luis	Valparaíso	Asistente
Ponce, Gregorio	Concepción	Asistente
Quintana, Alejandro	Santiago	Asistente
Ramírez, Raúl	San Fernando	
Rebolledo, Carlos	Santiago	Representado
Ramírez Casas, Máximo	Santiago	
Riel, José	Til Til	Asistente
Rojas Cáceres, Camilo	Pupuya	Representado
Rojas Cáceres, Enrique	Pupuya	Representado
Rojas, Azucena	Santiago	Representada
Rozas, Rufino	Santiago	Representado
Ruz, Francisco	Valparaíso	Asistente
Salgado, Cristobalina	Coihueco	Representada
Salgado, Lázaro	Valparaíso	Asistente
Sánchez, Ismael	La Candelaria	Asistente
Sánchez, Palmira	La Candelaria	Representada
Sepúlveda, Severino	Santiago	
Solis, Julio.	Chimbarongo	Asistente
Tapia, Jesús	Quilitapia	Adherido
Tapia, Juan José	Iquique	Adherido
Torres, Fernando	Curicó	Adherido
Tejos, Pedro María	Valparaíso	Representado
Uribe, Daniel	Santiago	Asistente
Valle, Juan Del	Combarbalá	Adherido
Valenzuela, Inés	Santiago	Asistente
Valen; Pepe	Valparaíso	
Valderas, Julio	Santiago	Asistente
Urbano, Manuel	Puente Alto	Asistente
Yáñez, José	Puente Alto	Adherido
Yáñez, José del Carmen	Llepo	Representado
Zamorano, Águeda	Santiago	Asistente

Total de poetas populares conocidos actualmente:		Poetas populares concurrentes al Congreso Nacional:	
En Santiago	30	Asistentes	37
En provincias	67	Representados	15
		Adheridos	20
Total	97	Total	72

Porcentaje de concurrencia al Congreso 74,2%

TEXTO DE ALGUNAS EXCUSAS

Entre una veintena de adhesiones recibidas, consideramos de interés reproducir las que van a continuación, de José Pino Toro, viejo campesino de la provincia de Colchagua; de Jorge Obrero del Carbón, pseudónimo de un minero de Schwager, y de El Diablo Cojuelo, poeta inválido de Llayllay. He aquí sus textos:

CARTA DE UN CAMPESINO

(Luego de expresar su adhesión sin reservas):

"Voy a hacer lo posible por mostrar la invitación a todos los poetas que conozco y a los que conozcan ellos, y que los que quieran ir escriban para allá. Yo digo que no puedo ir, porque soy viejo sordo de 80 años, pobre, que no tengo cómo presentarme. Además, los versos que yo hago son muy largos y hablan de lo que deben hacer los gobiernos para que prospere la Nación. Y para que todos los habitantes prosperemos. En todo digo la verdad.

"Gracias y felicidades. Esto es todo cuanto se le ocurre a este huaso.

"(Fdo.): *José Tapia Toro*".

CARTA DE UN MINERO

(Después de adherir al Congreso):

"Con cuanto honor doy contestación a su valiosa carta, pero también con tristeza al darle a conocer la falta mía en esa capital por las siguientes razones: en primer lugar, tengo a mi mujer enferma y, en segundo lugar, en estas empresas no dan permiso correspondiente para ausentarse por más de dos días. Por esta causa siento este dolor: no poder asistir a tan importante Congreso, ya que se trata fundamentalmente de algo para conocernos y desarrollar lo que nosotros queremos para inspirarnos, o sea, todo lo que necesita Chile.

"Como digo, mi distingida presidenta, haga ver mis deseos y pesares a mis ilustres colegas de la Lira Popular, deseándoles para ellos los momentos más felices. Como mi colega Placencia acudirá, él representará por mí y quedará un grato recuerdo a mi persona.

"Sin más lo saluda atentamente,

"(Fdo.): *Jorge Obrero del Carbón*"

ADHESIÓN EN VERSO

Muchas gracias, Presidenta,
señorita Zamorano,
le agradezco de antemano
su invitación tan atenta;
mi corazón se atormenta
por no poder asistir
y así poder convivir
en este magno Congreso
que será de gran progreso
pal que se quiera instruir.

A mi colega Ricardo,
poeta'e Viña del Mar
tampoco pude aceptar
aunque en todo estoy de acuerdo;
y con todo yo concuerdo
de los temas de interés,
fuí inválido de los pies,
agradezco su atención
y esta honrosa distinción
jamás yo la olvidaré.

Los poetas populares
que riman e hilvanan versos
siempre sufrieron reversos
para poderse educar;
aquí queremos llegar
algún día a las alturas
de una Mistral o un Neruda,
nombres de fama mundiales,
ser también intelectuales:
esa es la verdad desnuda.

En lecturas me impondré
de los versos y sus temas,
ahí no habrá estratagemas,

nada marchará al revés;
luego se sabrá por qué
se reúnen los poetas,
todo lo que allí se menta
es una clara verdad:
se forjará la unidad
en torno a su Presidenta.

DESPEDIDA:

Esta es una gran escuela
y a todos saludo yo,
tanto a don Diego Muñoz
y a doña Inés Valenzuela;
los poetas su bandera
nunca arriarán, son hermanos,
y a Águeda Zamorano
que trabaja con amor
junto con Hugo Amador
hoy les estrecho la mano.

El Diablo Cojuelo, de Llayllay.

PRESIDIUM DE HONOR

Constituído el Congreso a las 10 horas del 16 de abril en el local de la ANEF, bajo la presidencia de Águeda Zamorano, a quien acompañaban los demás miembros del directorio de la Sociedad de Poetas Populares, señores Rafael Martínez Naviá, Diego Muñoz, Luis Polanco y Hugo Amador, se aprobó por unanimidad la proposición que fué presentada para el Presidium de Honor, con los nombres de los siguientes poetas populares:

EL MULATO TAGUADA
ROSA ARANEDA
EL RUISEÑOR CURICANO
ABRAHAM JESÚS BRITO
BERNARDINO GUAJARDO
LIBORIO SALGADO
MACLOVIO FUENTES
RAIMUNDO NAVARRO FLORES

PRESIDENCIA EFECTIVA

Puestas en votación las proposiciones para integrar la presidencia efectiva del Congreso, resultaron elegidos los siguientes poetas populares:

ÁGUEDA ZAMORANO, DE SANTIAGO
RARAEL MARTÍNEZ NAVIA, DE SANTIAGO
EDISON GRANDÓN, DE CONCEPCIÓN
DIEGO MUÑOZ, DE SANTIAGO
MIGUEL LUIS CASTAÑEDA, DE COGOTÍ
JUAN SEGUNDO PLACENCIA, DE CORONEL
EDMUNDO LAZO, DE VALPARAÍSO

Como Secretarios fueron designados: HUGO AMADOR, de Santiago; GREGORIO PONCE, de Concepción, y ROBERTO BUGUEÑO, de Viña del Mar.

TEMARIO Y COMISIONES

Terminada la sesión se constituyeron las tres comisiones de trabajo con los congresales que desearon concurrir a cada una de ellas.

TEMA I:

LA TRADICIÓN DE LA POESÍA POPULAR RECITADA Y CANTADA Y SU DESARROLLO

Comisión:

Presidente:
Ismael Sánchez, de La Candelaria
Secretario:
Diego Muñoz, de Santiago
Vocales:
Lázaro Salgado, de Valparaíso
Francisco Ruz, de Curicó
Miguel Luis Castañeda, de Cogotí

TEMA II:

PAPEL SOCIAL DE LOS POETAS Y CANTORES POPULARESS

Comisión:

Presidente:
Luis Polanco, de Valparaíso
Secretario:
Gregorio Ponce, de Concepción
Vocales:
José Riel, de Til Til
Julio Ruiz, de Chimbarongo
Ricardo González, de Viña del Mar

TEMA III:

RELACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES DEL POETA POPULAR

Comisión:

Presidente:
Edmundo Lazo, de Valparaíso
Secretario:
Edison Grandón, de Concepción
Vocales:
Juan 2º Placencia, de Coronel
Roberto Bugueño, de Viña del Mar
Victaliano Novas, de Santiago

ACTO DE INAUGURACIÓN

UN SALUDO A LA SOCIEDAD DE POETAS POPULARES

por Roberto Bugueño

CUARTETA:

Con mucha sinceridad
alegre y con emoción
por tan noble tradición
saludo a esta Sociedad.

GLOSA:

Mi primer frase ha de ser
algo que quiero expresar
acá lejos de mi hogar
por cumplir con mi deber;
he tenido que vencer
alguna dificultad
por servir con lealtad
a su llamado yo acudo
y le brindo mi saludo
con mucha sinceridad.

He sido un admirador
del fruto de la simiente
que sembraron los valientes
en los tiempos del traidor;
empezando su labor
por su gran desilusión
a luchar de corazón
como deben ser los fieles
yo les doy mis parabienes
alegre y con emoción.

Andando con mucho tino
para cumplir la misión
de Coquimbo a Concepción
portuarios y campesinos;
emprendemos los caminos
al saber la invitación
del Salitre hasta el Carbón
y de todo el territorio
saludan al Directorio
por tan noble tradición.

Por ver el renacimiento
de la antigua tradición
que fuera de mi Nación
el orgullo de otro tiempo
permitidme este momento
de tanta felicidad
para hablar con libertad
aprovechando el instante
como todo visitante
saludo a la Sociedad.

DESPEDIDA:

Por fin, para terminar
yo les quisiera decir
que se sirvan recibir
un saludo muy cordial;
un saludo en general
lo digo serenamente
en forma clara y vidente
para todos los señores
que invitados son de honores
y que aquí se hallan presentes.

COGOLLO:

Para nuestra Presidenta
cogollito de retamo
por su obra en recompensa
de flores le traigo un ramo;
para Águeda Zamorano
coronada de laureles
le traigo de los vergeles
un obsequio fraternal
y rojos como el coral
este ramo de claveles.

DISCURSO DE INAUGURACIÓN

por Águeda Zamorano

Ante todo con agrado
los saludos van primero
a los altos personeros
que al acto han sido invitados;
doy gracias desde este estrado
a toda la concurrencia
que honra con su presencia
la apertura 'e este Congreso
con que culmina un esfuerzo
de nuestra actual existencia.

En reunión celebrada
los poetas populares
se unieron con sus cantares
en fecha muy recordada;
la Sociedad fué fundada
en esa bella reunión
sintiendo en el corazón
un entusiasmo sincero
al sabernos los primeros
en esta organización.

La Sociedad fué creada
para agrupar los valores
que culminan el folklore
de esta hermosa tierra amada,
para ser recopilada
su poesía y canción
que por su larga extensión
se encontraba bien dormida
pa traerla y darle vida
se formó esta asociación.

Participó en el Congreso
Continental de Cultura
con su voto y la lectura
de una intervención en verso
fué este el primer esfuerzo
y desde ahí el gran honor
de prestigiar el valor
de este folklore nacional
que es la base principal
que sostiene esta labor.

Merece ser recordado
el acto e'recitación
ofrecido esa ocasión
a todos los delegados
fueron muy felicitados
los poetas populares
al ofrecer sus cantares
resaltando la nobleza
de esta tierra y su grandeza
y belleza de lugares.

¿Quiénes somos los poetas?
Hay campesinos y obreros,
artesanos y mineros,
formando en la rica veta;
son todas vidas sujetas
a muy pobres condiciones
pero buscan las razones
pa mejorar su cultura
y en una jornada dura
van componiendo canciones.

Tampoco quiero omitir
que este grupo de poetas
cuenta gente analfabeta
que nada sabe escribir
y, sin embargo, al decir
componen hermosos versos,
por tantos casos como esos
pedimos ya eliminar
la ignorancia popular
para dar paso al progreso.

Los poetas populares
porque son del pueblo mismo
un sincero patriotismo
exponen en sus cantares
la razón de sus pesares,
sus alegrías, su amor
ya vacian todo el dolor
del pueblo en su propio verso
y ésto lo hacen sin esfuerzo
y a veces con esplendor.

Cantamos con mucho amor
a nuestra patria tan bella
y mirándonos en ella
se agranda nuestro valor
y si no hubiera dolor
con qué amor se cantaría,
habría más poesía
y en el pueblo más cultura
y aún sería más pura
y más sana su alegría.

La puesía popular
se encontraba en decadencia,
comentaba la indecencia
de algún crimen pasional,
allá un suceso infernal,
catástrofes y misterios.
Nos proponemos en serio
de este camino desviarla
tratando de humanizarla
conforme a un nuevo criterio.

Como un ejemplo tenemos
al poeta Jesús Brito
que hermosos versos escritos
en su antología vemos,
como él también cantaremos
a nuestra patria querida
y que por verla florida
supo luchar con valor
dando un ejemplo de honor
hasta el final de su vida.

Junto a los grandes valores
nosotros los más pequeños

nos sentimos como en sueño
de fantásticos colores;
si vienen tiempos mejores
y la cultura se expande,
también seremos muy grandes
y fieles divulgadores
de Chile y de su folklore
a la tierra que nos manden.

Hasta hoy se ha reunido
de poesía un tesoro
que tiene el valor del oro
de nuestro Chile querido;
y todo esto se ha podido
salvar por la tradición
recogida por versión
entre gente analfabeta
pero aún no está completa
y falta investigación.

Esta recopilación
del folklore nacional
que ha sido parte inicial
de nuestra organización
necesita la atención
de todo simpatizante
y pedimos al instante
la ayuda para buscar
y lo que encuentren mandar
para seguir adelante.

Reunir son nuestros planes
a los poetas populares
abarcando los lugares
desde Arica a Magallanes,
el logro de estos afanes
será una felicidad
tener una Sociedad
de los más grandes cantores
y exaltar tantos valores
plenos de fecundidad.

Queremos las relaciones
con todo pueblo del mundo
para que exista un profundo
intercambio de versiones
que vacien sus condiciones
en el verso popular
y así traer y mandar
y difundir en poemas
los diferentes problemas
que se puedan apreciar.

Necesitamos la imprenta
para quedar a la altura
de esos pueblos con cultura
que cada día se aumenta
en Chile no se fomentan
los medios de educación
alegando sin razón
que son muy grandes los gastos
y habiendo planes tan vastos
no hay alfabetización.

Necesitamos la paz
que pide la humanidad
para que haya una amistad
que se estreche más y más
y que ese esfuerzo tenaz
de cultura verdadera
atraviese las fronteras
y en mutuo conocimiento
se descubran los talentos
que habitan en esta tierra.

Por la generosidad
que nos dispensó el señor
Juan Gómez Millas, Rector
de esta Universidad,
hoy será una realidad
celebrar nuestro Congreso,
por lo tanto nuestro intenso
sincero agradecimiento
expresamos al momento
con aplauso bien inmenso.

Damos gracias al valor
en su labor tan fecunda
al personal que secunda
la acción del señor Rector;
les debemos el honor
de encontrarnos reunidos
en esta aula donde han sido
tantos actos realizados
aquéllos más elevados
y que al nuestro han precedido.

Al gran poeta Neruda
gracias damos por su acción
de la recopilación
que nos ha dado en ayuda
es, pues, sin lugar a duda
este interés demostrado
un prestigio ya ganado
por la personalidad
del gran poeta laureado.

Nuestros agradecimientos
a don Raúl Silva Castro
por su aporte en este acto
dispuesto en todo momento
con su gran conocimiento

de este folklore sin igual
es escritor nacional
y un serio investigador,
y hoy nos cabe el alto honor
de reservarle un sitial.

A las actrices y actores
del Teatro Experimental
que siempre sin vacilar
interpretan el folklore
destacando entre valores
a don Roberto Parada
con su fama bien sentada
junto a María Maluenda
dedicamos una ofrenda
con una ovación cerrada.

Con la experiencia de un hombre
que vive a su tierra amando
lo que hoy se está realizando
a su sueño corresponde;
es preciso que lo nombre
sin que me tiemble la voz
él es don Diego Muñoz
que en nuestros primeros pasos
nos tendió sus fuertes brazos
y su experiencia nos dió.

Junto a él está su esposa
que le ayuda en editar
nuestra Lira Popular
que de tanta fama goza;
toda esa labor preciosa
que sus frutos ha obtenido,
de Inés Valenzuela ha sido
como digna Directora
y que le aplauden ahora
los poetas reunidos.

No podemos olvidar
en los agradecimientos
a personas que al momento
cooperan con su cantar
por lo que hoy sin vacilar
damos las gracias al punto
a don Luis Leiva y conjunto
que mucho han colaborado
en los actos presentados
con pallas y contrapuntos.

Mil gracias a los atentos
y esforzados periodistas
de diarios y de revistas
y de radios que al momento
apoyaron este evento
y pusieron sin demora
las imprentas y emisoras
al servicio del Congreso
que será todo un suceso
nunca igualado hasta ahora.

SALUDO DE PABLO NERUDA

al Congreso

ODA A LOS POETAS POPULARES

Poetas naturales de la tierra,
escondidos en surcos,
cantando en las esquinas,
ciegos de callejón, oh trovadores
de las praderas y los almacenes,
si al agua
comprendiéramos
tal vez como vosotros hablaría,
si las piedras
dijeran su lamento
o su silencio
con vuestra voz, hermanos,
hablarían.
Numerosos
sois, como las raíces.
En el antiguo corazón
del pueblo
habéis nacido
y de allí viene
vuestra voz sencilla.
Tenéis la jerarquía
del silencioso cántaro de greda
perdido en los rincones,
de pronto canta
cuando se desborda
y es sencillo
su canto,
es sólo tierra y agua.

Así quiero que canten
mis poemas,
que lleven

tierra y agua,
fertilidad y canto,
a todo el mundo.
Por eso,
poetas
de mi pueblo,
saludo
la antigua luz que sale
de la tierra.
El eterno
hilo en que se juntaron
pueblo
y
poesía,
nunca
se cortó
este profundo
hilo de piedra,
viene
desde tan lejos
como
la memoria
del hombre.
Vió
con los ojos ciegos
de los vates
nacer la tumultuosa
primavera,
la sociedad humana,
el primer beso,
y en la guerra
cantó sobre la sangre,
allí estaba mi hermano
barba roja,
cabeza ensangrentada
y ojos ciegos,
con su lira,
allí estaba
cantando
entre los muertos,
Homero
se llamaba
o Pastor Pérez,
o Reinaldo Donoso,
Sus endechas
eran allí y ahora
un vuelo blanco,
una paloma,
eran la paz, la rama
del árbol del aceite,
y la continuidad de la hermosura.
Más tarde
los absorbió la calle,
la campiña,
los encontré cantando
entre las reses,
en la celebración
del desafío,
relatando las penas
de los pobres,
llevando las noticias
de las inundaciones,
detallando las ruinas
del incendio
o la noche nefanda
de los asesinatos.

Ellos,
los poetas
de mi pueblo,
errantes,
pobres entre los pobres,
sostuvieron
sobre sus canciones
la sonrisa,
criticaron son sorna
a los explotadores,
contaron la miseria
del minero
y el destino implacable
del soldado.
Ellos,
los poetas del pueblo,
con guitarra harapienta
y ojos conocedores
de la vida
sostuvieron
en su canto
una rosa
y la mostraron en los callejones
para que se supiera
que la vida
no será siempre triste.
Palladores, poetas
humildemente altivos,
a través
de la historia
y sus reveses,
a través
de la paz y de la guerra,
de la noche y la aurora,
sois vosotros
los depositarios,
los tejedores
de la poesía,
y ahora
aquí en mi patria
está el tesoro,
el cristal de Castilla,
la soledad de Chile,
la pícara inocencia,
y la guitarra contra el infortunio,

la mano solidaria
en el camino,
la palabra
repetida en el canto
y transmitida,
la voz de piedra y agua
entre raíces,
la rapsodia del viento,
la voz que no requiere librerías,
todo lo que debemos aprender
los orgullosos:
con la verdad del pueblo,
la eternidad del canto.

SESIÓN DE CLAUSURA

El domingo 18 de abril, a las 10 horas, se realizó, en la Sala de Conferencias, la sesión de clausura del Congreso, que tuvo un interés sobresaliente para el numeroso público que asistió a ella y para los propios poetas y cantores populares. Como se había anunciado por la prensa, antes de comenzar la sesión se realizó un acto en que hubo canto a lo divino y a lo humano, un contrapunto y una palla, en el siguiente orden:

1.—El joven poeta Juan de la Cruz Herrera y el cantor Alfonso Castro, ambos de Quillota, cantaron a lo divino un tema religioso, alternándose en la entonación de cada décima. Llamó la atención el modo de cantar de Alfonso Castro.

2.—Lázaro Salgado y Ema Bello cantaron a dos voces, a lo humano, una composición propia del celebrado poeta y cantor de Valparaíso. El público pudo apreciar esta vez la hermosa voz de Ema Bello.

3.—Águeda Zamorano, ya reelegida como presidenta de la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile, cantó una "Despedida de angelito" del famoso poeta del siglo pasado Nicasio García. En este canto a lo divino fué acompañada en guitarra por el poeta Ismael Sánchez.

4.—Lázaro Salgado y Luis Venancio Castañeda, de Valparaíso y Santiago, respectivamente, cantaron un contrapunto en versos de dos razones, compuesto especialmente para esta oportunidad. Castañeda se presentaba, de esta manera, como el primer alumno de la escuela de Lázaro Salgado.

5.—Finalmente, estimulados por el creciente interés del público, que había aplaudido largamente los números anteriores, Ismael Sánchez y Lázaro Salgado, como obedeciendo a un mandato que parecía latente en la concurrencia y tal vez en ellos mismos, subieron al escenario, cada uno con su guitarra, dispuestos a entablar una palla auténtica, sin preparación previa de ninguna clase. El Congreso los había designado ya, respectivamente, para los cargos de directores de las escuelas de poetas y cantores de Santiago y Valparaíso, y los dos grandes poetas se disponían a demostrar que merecían el honor que se les había dispensado. Luego de aplaudirlos con gran entusiasmo, el público hizo un silencio de expectación. Cantó Ismael Sánchez, a la manera clásica, una cuarteta que fué muy celebrada. Lázaro Salgado hizo sonar acompasadamente su instrumento y cantó su cuarteta de contestación. Volvió al ataque Ismael Sánchez y el poeta porteño contestó nuevamente. De esta manera se mantuvo la palla en medio de risas y aplausos de la entusiasta concurrencia, hasta que el poeta de La Candelaria dejó la palabra a Salgado. Los dos grandes poetas recibieron de parte del numeroso público calurosos aplausos y muestras de cariño y de admiración. Para la concurrencia no hubo vencedor ni vencido, sino dos grandes poetas y cantores que le habían brindado, por primera vez en nuestros tiempos, el espectáculo de una palla auténtica, del contrapunto de dos ingenios populares, heredados de una bella tradición.

Desgraciadamente, el Congreso no disponía de aparatos de grabación y, por otra parte, impresionados todos por las sorpresas que ofreció el programa, nadie tomó la iniciativa de anotar las pallas a medida que iban cantándose.

Terminado el programa, se constituyó el Congreso en sesión solemne de clausura.

LAS RESOLUCIONES

Uno de los secretarios del Congreso informó acerca del trabajo realizado por las Comisiones y dió lectura a las resoluciones del Congreso, cuyo texto damos a continuación:

SOBRE EL PRIMER PUNTO DEL TEMARIO:

Oído el Informe de la Comisión para el Tema I, discutidas sus proposiciones y considerando:

1.—Que las valiosas informaciones traídas por los congresales abren camino a nuevas e importantes investigaciones y revelan que queda todavía un inmenso tesoro folklórico por recogerse a lo largo del país;

2.—Que se ha comprobado en el pueblo el creciente interés que ha despertado el renacimiento de la poesía popular impresa, recitada y cantada; y

3.—Que muchos poetas y aficionados desean aprender y perfeccionarse y no hay establecimiento de enseñanza en donde puedan aprender a componer y a cantar,

EL CONGRESO ACUERDA:

1.—Elaborar un plan para recoger lo que se halla todavía oculto del tesoro folklórico nacional, llamando desde luego a los miembros de la Unión y a todos los chilenos que se interesan por el folklore a cumplir la tarea de recoger de labios de recitadores y cantores los antiguos romances españoles y chilenos que conservan en la memoria; décimas de autores conocidos y anónimos; versiones de pallas o contrapuntos; noticias de poetas vivos o desaparecidos; datos relacionados con costumbres, reuniones o tradiciones que continúan celebrándose en diferentes regiones y sitios del país.

2.—Difundir la poesía popular antigua y moderna por medio de conferencias, recitales y actos a través de todo el país, a fin de estimular el amor a la poesía y la formación de nuevos poetas.

3.—Crear en Valparaíso una Escuela de Poetas y Cantores Populares a lo divino y a lo humano, bajo la dirección del gran poeta y cantor Lázaro Salgado, y crear también en Santiago una escuela similar, bajo la dirección del gran poeta y cantor Ismael Sánchez.

Divulgar ampliamente y en todo el país la Lira Popular, en reuniones públicas o privadas, en las ciudades, en los centros industriales y en el campo, a fin de difundir la poesía popular y estimular su desarrollo.

5.—Recomendar la edición de una Antología de los grandes poetas populares del presente y otra de los grandes poetas populares del pasado.

6.—Adoptar como emblema de la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile el siguiente pie de una composición patriótica del gran poeta Abraham Jesús Brito, fallecido el 3 de abril de 1943 y cuya personalidad es conocida ya en diversos países del mundo:

Pero Chile es algo más
que una espada de combate:
es un corazón que late
como ninguno quizás;
Chile no supo jamás
ante nadie estar de hinojos,
es temible en sus enojos
y ama con fe enardecida
y lleva un ansia encendida
en el fulgor de los ojos.

SOBRE EL SEGUNDO PUNTO DEL TEMARIO:

Oído el informe de la respectiva Comisión, discutidas sus proposiciones y considerando:

1.—Que el poeta popular es aquel artista que canta en la forma tradicional las ideas, los sentimientos, las luchas y las conquistas de los sectores de vanguardia del pueblo: obreros, empleados, campesinos, artesanos, etc.

2.—Que, por lo mismo que el poeta popular interpreta lo que el pueblo siente y ejecuta, debe participar directamente de la vida de los sectores más numerosos de la población; y

3.—Que los poetas populares deben contribuir al progreso de las masas trabajadoras por medio de versos, y que dichos secto-

res son, en gran parte, analfabetos y en su mayoría de escasa preperación, por lo cual los poetas deben expresarse en forma sencilla, fácil para la comprensión y memorización,

EL CONGRESO ACUERDA:

1.—Impulsar por medio de la poesía popular las luchas del pueblo por la democracia, por la paz, por el bienestar y por el progreso nacional en todos los órdenes;

2.—Colaborar con todos los organismos de empleados, obreros, campesinos e intelectuales en la tarea de elevar la cultura del pueblo;

3.—Llevar la poesía popular a los actos, a las asambleas, a las concentraciones sindicales y al campo, creando brigadas de divulgación y de investigación y llevando cantores y palladores;

4.—Para asegurar el mejor cumplimiento de las resoluciones, crear organismos provinciales que sean filiales de la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile, e impulsar la creación de una Federación Folklórica Nacional que organice a todos los artistas populares del país;

5.—Conseguir una más amplia difusión de la Lira Popular que se publica actualmente y buscar los medios económicos necesarios para hacer nuevas publicaciones;

6.—Organizar un Concurso Nacional de poesía popular con premios para cada una de sus formas tradicionales;

7.—Obtener el apoyo de las instituciones de artistas, escritores, periodistas e intelectuales en general, a fin de conseguir del Gobierno la fundación del Premio Nacional de Arte Popular; y

8.—Obtener el apoyo de los profesores, a fin de solicitar al Ministerio de Educación que en los planes de las diferentes ramas de la enseñanza pública se incluya el estudio de la poesía popular, de manera que sea conocida la obra de los más grandes poetas populares del pasado y del presente, al mismo tiempo que se organicen anualmente concursos de poesía popular para todos los escolares del país.

SOBRE EL TERCER PUNTO DEL TEMARIO:

Oído el informe de la Comisión, discutidas sus proposiciones y considerando la necesidad y conveniencia de establecer las más amplias relaciones con todos los sectores sociales y con los folkloristas del país y de todo el mundo,

EL CONGRESO ACUERDA:

1.—Estrechar relaciones con los campesinos, que son guardadores de una gran parte del tesoro folklórico nacional. Estas relaciones se establecerán directamente y a través de las organizaciones campesinas;

2.—Relacionarse estrechamente con los organismos sindicales a lo largo de todo el país, a fin de organizar actos de divulgación de la poesía popular recitada y cantada;

3.—Establecer relaciones con los investigadores folklóricos y sus organismos y con todas las instituciones culturales;

4.—Entablar relaciones con las personas e instituciones que realizan investigaciones folklóricas en los países de habla castellana y en el Brasil y el Portugal:

5.—Establecer relaciones fraternales con los folkloristas y los organismos populares de todos los países del mundo.

RESOLUCIONES ESPECIALES

El Congreso acordó, finalmente, por la unanimidad de sus miembros, enviar comunicaciones de agradecimiento a las siguientes personalidades y por las razones que se expresan:

Al señor Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas, por la generosa acogida que prestó a la celebración del Primer Congreso Nacional;

Al Director del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, don Pedro de la Barra, para que transmita nuestros agradecimientos a los eminentes artistas de ese Teatro: María Maluenda, Claudia Paz, Berta Mardones y Roberto Parada, que prestaron una brillante colaboración en los actos públicos del Congreso;

A los dirigentes de la ANEF, que prestaron

su local para las sesiones del Congreso;

Al señor Director del diario "EL SIGLO", para agradecer a esa empresa periodística la publicación de la Lira Popular semanal, que cumple ya dos años de vida.

LA DIRECTIVA NACIONAL

Finalmente, en la sesión de clausura se dió a conocer el resultado de la elección de directiva nacional de la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile, cuya lista, que fué aclamada por los congresales y por el público, es la siguiente:

Presidenta	Águeda Zamorano, de Santiago
Vicepresidente	Francisco Ruz, de Valparaíso
Vicepresidente	Juan 2º Placencia, de Coronel
Tesorero	Rafael Martínez Navia, de Santiago
Secretario General	Hugo Amador, de Santiago
Secretaria de Organización	Inés Valenzuela, de Santiago
Secretario de Relaciones	Diego Muñoz, de Santiago
Director	Miguel Luis Castañeda, de Cogotí
Director	Julio Solís, de Chimbarongo
Director	Juan de la Cruz Herrera, de Quillota
Director	Ricardo González, de Viña del Mar
Director	Edison Grandón, de Concepción

El mandato de esta Directiva Nacional dura hasta la celebración del Segundo Congreso Nacional, que deberá realizarse el próximo año.

DISCURSO DE CLAUSURA

de Águeda Zamorano, Presidenta de la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile.

Señoras y señores:

Queridos amigos y congresales:

Con esta sesión de clausura llegamos al término del Primer Congreso Nacional de Poetas y Cantores Populares de Chile.

Setenta y dos poetas populares de todo el país han concurrido con sus voluntades a la aprobación de las conclusiones que hemos adoptado. Algunos de ellos no han estado presentes en persona, porque son obreros campesinos o artesanos que no pudieron abandonar sus trabajos o que no tuvieron los medios económicos necesarios para trasladarse a la capital desde diversas regiones del país; pero adhirieron al Congreso manifestando expresamente que estaban de acuerdo con todos los objetivos que se perseguían y que fueron dados a conocer ampliamente a todos ellos con la debida oportunidad.

Las conclusiones a que hemos llegado y las resoluciones que hemos adoptado representan, pues, la voluntad de más de un setenta por ciento de los poetas populares conocidos en la actualidad. Este hecho da a nuestro Congreso una indiscutible autoridad que ha sido reconocida, desde luego, por el público que ha concurrido a cada uno de nuestros actos públicos a admirar y aplaudir la autenticidad, la maestría y la gracia genuinamente chilena de los poetas y cantores que han sido presentados por primera vez en Chile en los salones tan prestigiosos como éstos de la Universidad de Chile.

El hecho de ser éste el Primer Congreso de Poetas y Cantores Populares que se celebra en nuestro país, la calidad de las personalidades que han intervenido en su desarrollo; la destacada atención que nos ha dispensado la prensa; la cariñosa acogida que nos ha tributado el público; las virtudes sobresalientes que han lucido nuestros poetas y cantores; la resonancia que ha tenido este torneo, todo esto da a nuestras resoluciones el prestigio y la solidez necesarias para asegurar nuestra marcha hacia nuevas realiza-

ciones que habrán de llenar de orgullo, seguramente, a nuestro pueblo.

Algunas de estas resoluciones tienen, además de su importancia para nosotros, interés para el público que ha seguido la celebración de nuestras sesiones plenarias y de nuestros actos públicos; por esta razón voy a darlas a conocer.

Quiero referirme, precisamente, a la que juzgo la más importante de todas ellas. En el seno de la Comisión designada para discutir el primer punto del temario se analizó ampliamente el problema relacionado con la forma y el contenido de la poesía popular de nuestro tiempo; se examinaron cuidadosamente las críticas y observaciones que se hacen en diversos sectores y las demandas que han formulado algunos poetas en favor de ciertas formas poéticas que pretenden incorporar a la rama de la poesía popular tradicional y se llegó a la siguiente conclusión aprobada unánimemente por el Congreso:

Reconocer como forma popular y nacional de poesía la que fué tradicionalmente consagrada como tal por el uso y la fama de los grandes poetas populares del pasado y que son: la décima encuartetada compuesta de cuarteta, glosa y despedida; la décima de contrarresto, que glosa una cuarteta en la forma corriente y que vuelve a glosarla en otro sentido o con los versos invertidos de abajo arriba; la décima de redondilla que repite una misma palabra al final de cada pie; la cuarteta utilizada en pallas o coplas; el contrapunto de dos razones y el brindis, a todo lo cual debemos darle el contenido que corresponde a nuestra época de renacimiento de la poesía popular chilena.

Esta Comisión hizo un considerable y valioso acopio de datos proporcionados por los congresales acerca de tradiciones, fiestas populares, acontecimientos, costumbres y referencias acerca de poetas desaparecidos y de poetas actuales, con lo cual el Congreso abre camino a un mayor y más profundo conocimiento del folklore uacional.

Naturalmente, será necesario investigar más todavía, y para ello el Congreso resolvió invitar a todos los chilenos que se interesan por el folklore nacional en la rama de la poesía popular, a colaborar con nosotros en la tarea de recoger todo lo que queda todavía oculto del tesoro folklórico nacional: romances españoles y chilenos, décimas de autores conocidos y de autores anónimos, versiones de pallas y noticias de poetas vivos o desaparecidos y de reuniones o tradiciones que se celebran en diferentes sitios del país.

Para ello, el Congreso ha decidido que el Directorio de la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile —que es el nuevo nombre que ha adoptado nuestra sociedad— elabore un plan nacional para recoger lo que se halla todavía oculto del tesoro folklórico nacional en la rama de la poesía popular recitada y cantada.

Para este último objetivo se acordó también atraer a nuestra institución a músicos que colaboren en la tarea de recoger y enseñar melodías para cantar a lo divino y a lo humano, tarea esta última que se cumplirá por medio de la creación de dos escuelas de cantores populares que se crearán por de pronto: una en Valparaíso, bajo la dirección del gran poeta y cantor Lázaro Salgado, y la otra en Santiago, bajo la dirección del gran poeta y cantor Ismael Sánchez.

Pero nuestras tareas no llegan hasta allí solamente. Por mandato unánime del Congreso, nuestra institución divulgará el conocimiento de la poesía popular antigua y moderna por medio de conferencias, recitales y actos a través del país, a fin de estimular el amor a la poesía popular y la formación de nuevos poetas y cantores.

Más todavía: el Congreso ha señalado una tarea de gran importancia nacional: la elaboración y edición de una antología de los grandes poetas del pasado y una antología de los grandes poetas de nuestro tiempo, y en relación estrecha con estos propósitos resolvió también pedir al Ministerio de Educación que en los planes de las distintas ramas de la enseñanza se incluya el estudio de la poesía popular chilena para dar a conocer las mejores composiciones de los poetas antiguos y modernos y se organicen concursos escolares de poesía popular.

En cumplimiento de los acuerdos del Congreso nos proponemos también llevar la poesía popular a todos los rincones del país, por medio de la Lira Popular, en los actos sindicales, en las concentraciones públicas, a través de actos organizados por sus filiales en el país, por medio de brigadas folklóricas que salgan al campo, a través de la radio y del teatro con conjuntos de cantores y palladores, y, en fin, por todos los medios que estén a nuestro alcance.

Pero no son todas ésas nuestras tareas. El

Congreso ha comprendido cabalmente la misión que corresponde cumplir al poeta popular como hijo del pueblo y como patriota, y resolvió que la poesía popular debe expresar fielmente los anhelos y sentimientos del pueblo y de la Nación, de tal manera que su contenido impulse las luchas del pueblo por la democracia, por la libertad, por el bienestar, por el progreso general y por la paz que permite trabajar y construir el porvenir.

Esto, dentro de nuestra patria.

En el plano internacional, la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile, por mandato de este Congreso, deberá iniciar las gestiones necesarias para entablar relaciones con los poetas y cantores populares de todas las naciones del mundo y con las respectivas instituciones, donde las hubiere, a fin de hacer conocer el folklore de los pueblos, como un medio de afianzar la amistad entre las naciones y de fortalecer los lazos fraternales que deben unir a todos los pueblos del mundo.

Finalmente, el Congreso encargó a la directiva actual la misión de expresar su gratitud a ciertas personalidades e instituciones. Adalentándome a ello, y para dejar testimonio público, expreso nuestra profunda gratitud al señor Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas, a los eminentes artistas del Teatro Experimental: María Maluenda, Claudia Paz, Berta Mardones y Roberto Parada, que en forma tan magistral han colaborado en estos actos; a los dirigentes de la ANEF, que nos cedieron sus oficinas para las sesiones de trabajo; a la prensa en general, por la buena acogida prestada a nuestro Congreso, y en especial al prestigioso diario "EL SIGLO", que con tanto interés y respeto ha mantenido la publicación de una LIRA POPULAR durante dos años, la cual ha contribuído en forma decisiva a la realización de nuestras aspiraciones, transformadas hoy en el fruto esplendoroso de nuestro Primer Congreso Nacional.

Antes de terminar, y cumpliendo un acuerdo del Congreso, os pido poneros de pie para rendir, con un minuto de silencio, nuestro más profundo y emocionante homenaje a los gloriosos e inmortales poetas populares del pasado que nos legaron un tesoro inmenso de poesía, de sabiduría, de honor y de amor a nuestra patria.

(La concurrencia se pone de pie y guarda silencio).

Finalmente, permitidme que lea la estrofa del inmortal poeta Abraham Jesús Brito, que ha sido consagrada por el Congreso como el emblema de nuestra institución:

Pero Chile es algo más
que una espada de combate:
es un corazón que late
como ninguno quizás;
Chile no supo jamás
ante nadie estar de hinojos,
es temible en sus enojos
y ama con fe enardecida
y lleva un ansia encendida
en el fulgor de sus ojos.

¡Viva la poesía popular chilena!

¡Viva la Unión de Poetas y Cantores Populares de Chile!

¡Viva Chile!

(Luego de grandes aplausos, la concurrencia, nuevamente de pie, entona el Himno Nacional de Chile, con lo cual termina el acto).

EL BANQUETE DE CLAUSURA

Terminado el Congreso se sirvió un banquete en un restaurante del centro de la capital. Asistieron, además de todos los congresales, numerosos adherentes, entre los cuales destacamos al folklorista don Evaristo Molina, la conocida cantante Margot Loyola, María Maluenda, del Teatro Experimental; Juan Vargas Puebla, dirigente nacional de la Central Única de Trabajadores.

Como podrá suponerse, el banquete transcurrió alegremente en medio de las chispeantes improvisaciones y recitaciones de los poetas, que convirtieron el almuerzo en un verdadero torneo de ingenio.

Finalmente hicieron uso de la palabra don Evaristo Molina, Agüeda Zamorano, Juan Vargas Puebla y Diego Muñoz.

UN POETA JOVEN SALUDA A LOS POETAS POPULARES

Varios poetas cultos asistieron a la sesión inaugural y algunos, a todas las sesiones de trabajo. Entre éstos, el joven poeta Efraín Barquero, que cantó también a los poetas populares. El poema de Pablo Neruda y el de Barquero expresan una actitud enteramente nueva en el ambiente literario: la fraternidad y la admiración de los poetas cultos para los poetas populares de nuestro país.

UNA NUEVA POESÍA POPULAR

por Efraín Barquero

Hay una poesía con ojotas que no sale de los libros,
sino que viene de la tierra misma, sino que asoma
la cabeza enmarañada de un surco recientemente abierto,
cargando canastos fragantes, y no pálidos papeles,
para llenar la cultura lo mismo que a un mercado.

Viene tostada por el sol y endurecida por el frío,
apartando mazorcas, y no líneas de tinta,
recorriendo caminos, y no piezas cerradas,
galopando en el viento, y no en los suspiros,
derribando los rayos, y no el pensamiento.

Vestida, a veces, de minero, no llega fácilmente
hasta nosotros como al salir de los labios,
sino que surge malherida de la mina sangrienta,
después de recorrer sin respirar leguas y leguas
de infierno terrestre, donde el cielo es de carbón,
y la luz es roja como las explosiones.

Pero canta, es imposible, no puede dejar de cantar
como los tenaces martillos. No puede, es imposible,
no puede dejar de sonar igual que los serruchos,
es imposible: se detendrían las construcciones,
se apagarían los hornos, se secaría el acero:
es el ruido del hombre trabajando, es
el correr de la sangre por las cañerías,
es el fulgor de los ojos en las ampolletas, es
el hachar veloz de los remos en el río,
es el crujir de la tierra y el quebrar del agua, el
rasgar del viento y el tocar del cielo,
es el cantar del guitarrón!

Oh, poesía proletaria, que cantas
con el corazón golpeado por el hambre,
y no por el perfume, que cantas
con las manos heridas por los grillos,
y no por las pulseras, que cantas
con los ojos enrojecidos por el humo,
y no por las lágrimas, que cantas
estrepitosamente por las duras herramientas,
y no con las palabras, que cantas
llevándote dolorosamente las manos al pecho,

y no a los bolsillos, que cantas
con la boca desbordante de sangre,
y no con mentiras, que cantas
directamente bajo el sol y sobre la tierra,
y no con disculpas, que cantas
porque Pedro González se accidentó en el trabajo,
y están hambrientos sus hijos, que cantas
porque Abraham Jesús Brito ha muerto,
y debe renacer para ayudarnos, que cantas
porque Lázaro Salgado debe estar alegre
para reconfortarnos en la lucha, que cantas
porque Juan Segundo Placencia debe tener fuerzas
para confundir a la injusticia, que cantas
porque Águeda, Sánchez, Ruz, y tantos otros
no pueden dejar de hacerlo, que cantas,
te enjugas la frente, pero sigues cantando,
te quitan la guitarra, pero escarbas en el viento,
te desalojan de la cuarteta, pero te instalas en la calle, que cantas
porque te es imposible
dejar de cantar.

II

Conferencia de Diego Muñoz

LA POESÍA POPULAR CHILENA

Conferencia de Diego Muñoz, leída en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, el 15 de abril, en la sesión inaugural del Primer Congreso Nacional de Poetas y Cantores Populares de Chile.

Esta conferencia fué ilustrada con recitaciones de María Maluenda y Roberto Parada, del Teatro Experimental de la Universidad de Chile.

PRIMERA PARTE

Entre las grandes literaturas europeas pueden disputarse muchas glorias dentro de los diversos géneros literarios; pero hay uno, en el cual la literatura española no tiene rivales: es el romance.

En la literatura tradicional de otros idiomas no se halla nada igual, ni siquiera parecido.

El romance no es el cantar de gesta —poesía aristocrática, señorial, compuesta para un auditorio de hidalgos, porque canta las hazañas del señor feudal, dueño de siervos, porque hace alabanzas al señor feudal y porque sirve a uno de sus instrumentos de dominio: la religión. El cantar de gesta es poesía de larga extensión, para ser escuchada en la sobremesa, en los días ociosos de los castillos señoriales de la Edad Media. En fin; el cantar de gesta es, como lo define muy bien don Ramón Menéndez Pidal, *la poesía de una casta militar.*

El romance no es eso, de ninguna manera.

El romance desciende de los cantares de gesta, pero está lejos de ellos. El romance se compuso a base de fragmentos, de episodios, de anécdotas, de pequeños pasajes de los cantares de gesta. Y nació de este modo, no por mero capricho de los poetas anónimos que lo crearon, sino obedeciendo a ciertas influencias, a ciertas razones históricas que determinaron su nacimiento y desarrollo.

En efecto, entre los siglos XIV y XV han crecido las ciudades, se han incrementado los municipios y ha aumentado la burguesía naciente, mientras comienza la decadencia del poder de la nobleza feudal. Este público nuevo de las ciudades medioevales exige de los juglares y trovadores algo nuevo también. No les interesan, ni pueden interesarle, las hazañas guerreras de los señores feudales. Anhelan oír otros temas livianamente compuestos, fáciles y emotivos: la aventura novelesca, la expresión de los variados sentimientos humanos, el amor, el drama. Y, como es natural, los poetas, los juglares, se someten gustosamente a ese loable anhelo, a esa demanda de los mercaderes, posaderos, artesanos, labriegos, burgueses e hidalgos empobrecidos que forman parte importante del pueblo, de la multitud que acude a las ciudades, a los mercados, a las ferias, con dinero contante y sonante.

La poesía se hace, entonces, popular y nacional; y, por esto mismo, contribuye notablemente al desarrollo y enriquecimiento de la lengua castellana.

La poesía épica, pues, se fragmenta, se desnaturaliza, se diluye en episodios novelescos, amorosos, sentimentales, picarescos, tiernos; se hace descriptiva, narrativa y dialogada; por toda ella brotan amores, celos y desdenes.

Ya no es cantar de gesta. Ya es romance.

A fines del siglo XVI, los poetas anónimos, los poetas populares, habían dado forma ya al romancero. Y este género de poesía había alcanzado las cumbres de su perfección, cuando se le ofreció una inmensa extensión geográfica hacia donde emigrar con los conquistadores y los colonos que venían a nuestra América.

En España, el romancero continuó su vida culminante hasta un siglo más tarde (hasta el siglo XVIII), pero luego fué desdeñado por las capas cultas y se acogió, solamente, a la fiel memoria del pueblo de habla castellana.

Nuestro pueblo recibió, por la vía de la tradición oral, los cantares de gesta y el romancero. Naturalmente, al pueblo chileno —que estaba formándose— no podían interesarle los héroes medioevales ni sus hazañas, por muy portentosas que fuesen éstas. En cambio, acogió con devoción el romancero. Esto se demuestra en el hecho de que prosperaran aquí, en la memoria de nuestro pueblo, los temas novelescos, las aventuras galantes, los dramas de familia.

Ahora bien, si la imprenta fué negada al

romancero español, aquí ni siquiera la teníamos; de modo que sólo la tradición oral, la transmisión de padres a hijos, permitió que los romances no sólo se conservaran en la memoria, sino que fueran simplificándose, embelleciéndose y hasta chilenizándose a través de los siglos XVII y XVIII.

Este solo hecho sería suficiente para destacar el valor que tiene la tradición oral chilena; pero hay otro hecho singularísimo y sorprendente: cuando el eminente investigador español don Ramón Menéndez y Pidal estuvo en Chile, a comienzos de este siglo, recogió aquí, de boca de nuestro pueblo, romances españoles, cuya memoria se había perdido en los pueblos de la propia España.

De todo aquello se ha recogido ya un gran tesoro; pero queda todavía, seguramente, muchísimo más, como hemos podido comprobarlo en nuestras investigaciones folklóricas realizadas con la ayuda, más bien, de la afortunada casualidad y del esfuerzo que vence las dificultades de todo género, porque no hemos tenido los medios modernos que permitirían investigaciones de abundantes y valiosos frutos.

Este es uno de los objetivos fundamentales de la fundación de la Sociedad de Poetas y Cantores Populares de Chile: la adquisición de los medios mecánicos modernos que permitirán recoger lo que existe —ignorado aún— del inmenso tesoro folklórico nacional.

Nuestra institución ha recogido ya algunos materiales de valor y se propone realizar un plan de investigaciones a través de todo el territorio nacional con la ayuda de cuantos deseen colaborar y contribuir, en una u otra forma, al cumplimiento de esta tarea verdaderamente cautivadora y que tiene, sin duda, una gran importancia.

Como decíamos, nuestro pueblo recibió aquel tesoro de boca de soldados y colonos de los siglos XVI y XVII. Lo asimiló y fué quitándole lo que parecía adorno inútil (como lo hizo también el pueblo de España), de manera que los romances se hicieron más concisos, más humanos, más graciosos, al mismo tiempo que iban tomando un acento chileno.

Van a escuchar ahora una muestra del romancero español conservado en la memoria de nuestro pueblo y pulido por él mismo a través de más de tres siglos, y una muestra también del romance genuinamente chileno, creado por poetas populares anónimos de nuestra patria.

"BLANCA FLOR Y FILUMENA"

Don Julio Vicuña Cifuentes recogió once versiones de este romance, nueve de ellas incompletas.

Nosotros recogimos esta versión de labios de *Carmen Tapia,* ochenta años, Constitución, quien lo aprendió de su abuelo Francismo Garrido Moena, famoso cantor y poeta de la región del Maule, a quien ella escuchó cantar muchas veces en fiestas, velorios y reuniones con otros poetas y cantores.

En esta versión el romance está muy chilenizado y tiene, ya, despedida, como habrían de tenerla las décimas populares, más adelante.

Estaba Santa Lucía
a la luz de una candela
con sus dos hijas queridas
Blanca Flor y Filumena;
iba pasando un Turquío
se enamoró de una dellas
se casa con Blanca Flor
y pena por Filumena.
Ya luego que se casaron
la retiró a lejas tierras.
A los nueve meses justos
llega a casa de la suegra:
—¿Cómo quedó por allá
hija mía y mujer vuestra?
—Cómo quedará, señora:
en vías de parir queda
y le manda a suplicar
que le preste a Filumena.
—Cómo la lleva, pues, hijo,
siendo joven y doncella!

—Yo la llevaré, señora,
como prenda suya y vuestra.
—Saca, niña esos vestidos,
los de seda que tenís
que me manda Blanca Flor
a suplicarme por tí.
Filúmena le hizo caso
y della se despidió
el Turquío la aguardaba
y a las ancas la tomó.
Por la mitad del camino
su pecho le descubrió
a más de haberla forzado
su lengua le rebanó.
Con la sangre de su lengua
un papelito escribió.
Iba pasando un pastor
y por señas le llamó:
—Toma, pastor, esta carta,
llévasela a Blanca Flor.
Blanca Flor lo que la vío
de la pena mal parió
y dió parte a la justicia
del asesino y traidor.
El Turquío, lo que supo,
a un peñasco se arrimó
y s'hizo dos mil pedazos
y el Diantre se lo llevó.

DESPEDIDA

La señora Fulanita,
cogollito e verde olivo,
dicen que es mucho dolor
un desprecio sin motivo;
así lo han hecho conmigo
pero yo no diré quién,
y los que se hallen presentes
muy bien lo echarán de ver.

"LA ADÚLTERA"

En este romance, del cual hay muchas versiones españolas y portuguesas, el burlado ya no es un caballero, príncipe o rey, sino más bien un patrón, un hacendado. Además, ya aparece vertido a la décima —que se halla en vías de ser consagrada como forma popular y nacional— y termina con despedida y cogollo.

Esta versión fué recogida por nosotros, también de labios de Carmen Tapia, en Constitución.

—Qué bonita es usted
que es más bonita que el sol.
—Dormiremos, mi don Carlos,
una noche y otras dos;
mi marido en la montaña,
allá donde habita el león,
supiera que se moría,
le echaba una maldición:
¡cuervos le saquen los ojos,
y águilas, el corazón!

Al otro día'e mañana
mi don Alberto llegó;
sale la criá y le dice:
— Amo, le han hecho traición.
Llega on Alberto a la casa
y entonces le preguntó:
— ¿De quién son estos caballos
que están en el corredor?
—Suyos son, señor Alberto,
mi padre se los envió.
Dentra on Alberto pa dentro
y entonces le preguntó:
—¿Y de quién son estas armas
que están en el mostrador?
—Suyas son, señor Alberto,
mi hermano se las envió.
—¿Qué tiene, mi oña Felipa,
que me habla con turbación?
¿Y aquellos trancos tan lentos
que van por el mostrador?

—Máteme, señor Alberto,
que l'hei armao traición.
De una mano la tomó,
a un cuarto se la llevó,
le arrimó ocho puñalás
y en la última murió;
sale on Alberto pa juera,
con don Carlos se encontró
y se cerraron los dos
a fuerza de puñalás.

DESPEDIDA

Don Carlos murió en la tarde
y Alberto a la puesta'el sol;
el otro día'e mañana
se tocaron las campanas
para hacer el triste entierro
de Alberto, Carlos y Juana.

COGOLLO

La señora Fulanita,
cogollito de acifrés:
el árbol llora sus hojas
y yo lloro por usté.

'EL HUASO PERQUENCO"

Recogido por don Julio Vicuña Cifuentes, de labios de Lorenzo Neira, 38 años, Traiguén, Malleco.

Se trata de un bello romance genuinamente chileno, como podrá apreciarse.

Allá va el huaso Perquenco
en su caballo alazán:
ocho sordaos lo siguen
y no lo puén alcanzar.
Tres muertes dicen que debe
al golpe de su puñal:
uno era un viejo avariento
con cara'e necesidá,
l'otro un hermano traidor
que lo vino a denunciar,
y tamién una mujer
que lo quería engañar.

¡Corran, corran los sordaos,
corran, corran sin parar!
Yo sé que al huaso Perquenco
ninguno lo va a alcanzar.
A media noche llegó
cerca de la Rinconá,
a la casa de un compaire,
allá fué a desensillar.
—¡Que se levanten las niñas,
que se levante mi ahijá:
aquí está el huaso Perquenco
para oír una toná!

SEGUNDA PARTE

El desarrollo de nuestra poesía popular tenía que sujetarse, naturalmente, a las condiciones históricas y seguir una evolución paralela a la de nuestra sociedad. Como todas las artes, en un momento dado debía recibir ciertas influencias e impregnarse de ellas; en otro momento dado, debía recibir otras influencias e impregnarse también de ellas; pero también, y a su turno, tenía que ejercer, ella misma, influencias, e impregnar al pueblo de ideas nuevas.

Durante la última parte del período colonial, la poesía fué utilizada por españoles, criollos y frailes de diferentes órdenes religiosas en cuestiones de pequeña aldea, en chismes y guerrillas poéticas, en rivalidades de iglesias y conventos. Los más célebres poetas de aquellos tiempos son el padre López, dominico, notable improvisador de mucho ingenio, y el capitán Mujica, de la artillería española.

Entre los cantores y palladores, la tradición destaca dos figuras cumbres: don Javier de la Rosa, español, y el Mulato Taguada, criollo, que sostuvieron un célebre contrapunto.

Ya habían nacido ciertas artesanías populares, criollas ; y así como se labraba un estribo típico, o se hacían cacharros de greda, sopladores para el fuego, espuelas o esos graciosos ramos de olivo y palma trenzada para el Domingo de Ramos y tanta otra cosa, así también nació una nueva artesanía popular, ya no a base de una materia, sino de poesía: la artesanía espiritual de la décima encuartetada y con despedida.

Nuestro pueblo no se satisfizo con transformar, refundir y chilenizar los romances españoles — como ya lo vimos—, sino que buscó un camino propio que fuera, desde luego, fácil a la memoria, y no sólo para retener, simplemente, sino para componer, ya que la mayoría de los poetas eran analfabetos. La búsqueda —que debió ser larga, sin duda— terminó con el feliz hallazgo de la décima glosada.

La décima espinela constituye una forma poética de mecanismo fácil y fluído por su metro octosílabo y por la distribución de la rima: 1, 4, 5 – 2, 3; 6, 7, 10 – 8, 9.

Los cuatro versos de la cuarteta son cuatro pies forzados que sirven para "amarrar" la glosa de cuatro décimas. Finalmente, una "despedida" remata el pensamiento.

Este sencillo mecanismo podía permitir a los poetas componer con facilidad y retener en la memoria, también fácilmente. Y esta fué la forma poética que los grandes poetas populares chilenos consagraron como forma nacional y popular, y con la cual lograron realizar bellísimas composiciones de diversa especie: versos a lo divino y a lo humano, versos de literatura, de astronomía, de geografía, versos históricos, versos de contrarresto, redondillas y brindis.

Por este camino, la poesía popular chilena tuvo una época de oro que va de la segunda mitad del siglo pasado a los comienzos del presente. Y hubo en un momento dado tal cantidad de poetas y cantores, que los versos de muchos de ellos aluden irónicamente al hecho diciendo que "brotaban como callampas".

El estímulo que había producido tal auge era, desde luego, una vida nacional más intensa y variada, y en seguida, la existencia de dos célebres fondas: una en lo que es hoy la Avenida Matta, y otra en lo que fué la Cañadilla, en las cuales se reunían anualmente los más célebres poetas, cantores y palladores de diversos puntos del país.

Luego que se desarrolló la imprenta en Chile, los poetas populares ambicionaron, naturalmente, ser "imprentados' —como decían ellos—. Pero, si alcanzar los honores de la prensa resulta difícil para los escritores cultos —aún en nuestros tiempos—, es de imaginar las dificultades que hallarían los poetas del pueblo, muchos de ellos analfabetos.

Sin embargo, las luchas políticas de la república, las conmociones nacionales, los crímenes, las catástrofes, abrieron la imprenta a la poesía popular a fines del siglo pasado y a comienzos del presente. Se editaron numerosas liras populares y el sabio investigador don Rodolfo Lenz logró reunir una colección de cerca de quinientos ejemplares, adornados todos ellos con hermosos grabados, algunos de ellos directamente ejecutados en madera por artistas del pueblo. Esta valiosa colección se halla actualmente en la Sección Chilena de la Biblioteca Nacional bajo el cuidado y guarda del escritor y folklorista Raúl Silva Castro.

La época a que nos referimos fué una era de holgura económica nacional, muy favorable, por cierto, al desarrollo de todas las

artes, comprendida entre éstas la poesía popular.

Aquella época de oro de la lira popular chilena se extendió hasta la Guerra Mundial de 1914, después de la cual comenzó un largo período de crisis económica mundial con sus desastrosas consecuencias para nuestra patria.

Resultaría muy larga una lista completa de los poetas más conocidos de aquella época. Vamos a citar, pues, solamente a los más célebres:

Bernardino Guajardo, Nicasio García, Adolfo Reyes, Juana Acevedo, Brito (padre), Arroyo, Rosa y Frutos Leyton, Salgado (padre), Rosa Aravena, Daniel Meneses, Pepa Aravena, Julio Vicencio, Juan Bautista Peralta (ciego), José Hipólito Cordero y muchos otros, bien conocidos de nombre por el pueblo.

"EL QUILTRO"

(Anónimo)

Atmíteme este consejo
si querís que yo te quiera:
mata el quiltro'e moledera
pa que se duerman los viejos;
si no lo hacís, yo te dejo
y para siempre te olvido,
que a causa de sus ladridos
casi que nos han pillado,
y yo además costipado
por agarrar tanto frío.

Si matai ese animal
iré noche a noche a verte
y entonces podré quererte
con un amor sin igual;
que es la causa prencipal
que origina malos ratos,
si cumplís este mandato
te daré lo que tú quieras:
camisa, calzón, polleras,
corsé, medias y zapatos.

Si tú viejo nos pilló
fué porque el quiltro ladraba;
como malicioso estaba,
por eso me vigiló;
al quiltro me lo azuzó
y éste se fué a mis fundillos,
por piernas y por tobillos
me dió varios mordizcones,
me rompió los pantalones
y también los calzoncillos.

Después de esa tentación
otra no se me presenta,
con las orejas atentas
el quiltro está en un rincón;
y desde aquella ocasión
lo paso afuera esperando,
veo al viejo cabeceando
afirmado en un pilar
sin querer irse a acostar
porque el quiltro está ladrando.

DESPEDIDA

Señores enamorados:
les aconsejo este filtro:
en casa donde haya quiltro
no se boten a templados;
cuando estén más descuidados
saldrá el quiltro de repente
y despertará a la gente
pa que armen la pelotera
y sufran de esta manera
las penas de San Clemente.

" PALLA DE DOS RAZONES"

entre Arturo Aguirre y su hijo.

El señor B. Cámela nos envió una versión de esta palla recogida por él de la tradición. En su carta nos decía: "Cuéntase que había en Rancagua, a fines del siglo pasado, un *pueta* muy renombrado, Arturo Aguirre, quien cierta vez se encontró en una fonda de la Alameda, en un 18 de septiembre, con su hijo menor que estaba punteando el guitarrón. Admirado el viejo, pues no sabía que este retoño suyo había heredado sus habilidades, lo obligó a pallar con él. Al joven, como novicio, le tocó partir".

De la versión completa que nos enviara nuestro colaborador, ofrecemos ahora esta selección:

HIJO: ¿Cuál será el mejor remedio
pa espantar un costipao?

PADRE: Pues, un suor galopiao
con costillas de por medio.

HIJO: ¿Cómo se vive con tino
cuando el padre no es platúo?

PADRE: Bah! Robándole al vecino
como lo hacís a menúo.

HIJO: ¿Qué hazaña es la más difícil
que el hombre puee efeutuar?

PADRE: Pescarle a un ánima el traste
cuando nos viene a penar.

HIJO: La noche tiene seis cambios
y la mujer, por montones.

PADRE: Ya que de cambios se trata,
cambiemos de dos razones...

PADRE: Cuando el hombre llega a viejo
los sentíos se le embargan.

HIJO: La pechuga se le acorta
y las tabas se le alargan.

PADRE: A Eva en el Paraíso
Adán se le jué a la guerra.

HIJO: Ende entonces las mujeres
pasan armando peleas.

PADRE: Pa Talcahuano, es lo cierto
que no voy: no me hace farta.

HIJO: Compriendo, porque ese puerto
tiene más *huano* que *tarca*.

PADRE: ¡Eso es: pa Tarca me voy
y a la pensión de las Soto!

HIJO: ¡Bravo taita: esas por hoy
dan casa, comía y mosto!..

"DESPEDIDA DE ANGELITO"

por Rosa Araneda

CUARTETA:

Adiós, mi madre amorosa,
ya se va su hijo querido
a la Mansión del Olvido
en esta hora penosa.

GLOSA:

Adiós, luminoso altar
donde me están celebrando,
hoy me voy a ir cantando
a otro hermoso lugar;

y yo espero qu'hei de hallar
a la Ciudad Santa hermosa,
que allí la Virgen gloriosa
me tiene un trono consigo,
y antes de partir yo digo:
adiós, mi madre amorosa.

Adiós, mesa donde estoy
pensando en marchar al cielo,
lleno de gracia y de anhelo
me encuentro en el día de hoy;
para la Gloria me voy
contrito y arrepentido,
de la inocencia vestido,
triste, con pena y lloroso:
de su presencia con gozo
ya se va su hijo querido.

Adiós, mundo engañador
que engañas a los mortales,
que yo a los coros reales
iré por ver al Señor;
con sentimiento y dolor
de todos ya me despido,
porque mi destino ha sido
morir antes que pecar:
adiós, que me han de llevar
a la Mansión del Olvido.

Adiós, la vida ilusoria
del planeta en que viví,
ya salgo y digo ¡ay de mí!
en viaje para la Gloria:
hei de cantar la victoria
y mi alma será dichosa,
sin que me falte una cosa
digo sin ningún desliz
y espero de ser feliz
en esta hora penosa.

DESPEDIDA:

Al fin, madre, no me sienta,
le suplico sin demora,
porque si acaso me llora
mi pena más se aumenta;
pronto yo daré mi cuenta
al Señor sacramentado
y espero ser perdonado
y nada hei de padecer:
sin poderme detener
me separo de su lado.

AL INMORTAL BALMACEDA
(Anónimo)

Publicado en la *Lira Popular,* Nº 142.
Imprenta *El Debate,* S. Fco. 183.

Pueblo, levanta tu frente
y abre tus ojos por fin
para ver al serafín
tu protector eminente.
¿Recuerdas al Presidente
aquel que por tu desgracia
luchó con la aristocracia
hasta caer inmolado?
Ese es el mismo llamado
mártir de la Democracia.

La palma del sacrificio
conserva siempre en su mano
el grandioso ciudadano,
el virtuoso patricio.
¿Sabes quién llevó al suplicio
al ilustre Magistrado?
Fué el pueblo proletariado
a quien él quiso salvar
él mismo lo hace expirar
como un dios crucificado
Sabrás también ciudadano
cómo murió el Campeón:
por salvar tu condición
le atacan los inhumanos.
Mil mercenarios villanos
cegados por la ambición
se entregan a la traición
y a su maestro entregaron
y en la ruina sepultaron
a nuestra pobre nación.

Que la eterna maldición
aplaste a los miserables,
cobardes, abominables
verdugos de profesión;
caiga el eterno baldón
sobre esa raza cautiva
del infierno fugitiva
y escúcheme si es que pueda
las glorias de Balmaceda
que cantaré mientras viva.

Gloria al noble liberal
jefe mártir del progreso
que sucumbió bajo el peso
de la raza criminal;
en aras de su ideal
Balmaceda sucumbió
mas su nombre se ensalzó
hasta el seno del Empirio,
porque el terrible martirio
por su pueblo recibió.

Honra y prez al Bienhechor
rinde tú, pueblo sereno
a este Lincoln chileno
que ha sido tu redentor;
dar debes pruebas de amor,
seguir la noble tarea
y si es que tu boca pueda
con mi *Lira Popular*
cantemos sin descansar
las glorias de Balmaceda.

YO QUIERO TENER MARIDO

(Anónimo).

Versión recogida por nosotros de labios de Carmen Tapia, en Constitución.

CUARTETA:

Yo quisiera ser casada
para dormir calientita,
algo me falta a mi lado
para no dormir solita.

GLOSA:

Deseo pronto casarme
con un joven bien donoso
que no sea vanidoso
y de veras sepa amarme;
poder a veces quedarme
en mi camita acostada
que me deje bien tapada
cuando vaya a trabajar,
en fin, para descansar
yo quisiera ser casada.

Tengo mi pieza arreglada,
un catre con pabellón,
un lindo y grueso colchón
y una cómoda tallada;
las sillas embarnizadas
y una colcha bien bonita,
las sábanas planchaditas
y una cortina bien alta:
el gancho no más me falta
para dormir calientita.

Tengo un bonito ropero
y una caja muy preciosa,
también una perezosa
y espejo de cuerpo entero;
tengo un hermoso sombrero
con plumas bien adornado,
con perjume perjumado
y este es el mayor influjo,
y a pesar de tanto lujo
algo me falta a mi lado.

Tengo unas medias caladas
y un hermoso quitasol
y unas botas de charol
que al lado son abrochadas;
si me las pongo lustradas
me llego a reir solita,
aunque no soy tan bonita
hasta el corazón me salta:
el gancho no más me falta
para no dormir solita.

DESPEDIDA:

Al fin, señores, les digo,
mi corazón es ardiente
y ha de ser hombre valiente
el que se case conmigo;
libreme Dios el castigo
pa que aprienda a disigir,
si mi destino es sufrir
aguantará mi pellejo,
pero si me toca un viejo...
¡con gorro lo hago dormir!

Después de esta era clásica, de esta especie de "siglo de oro" de la poesía popular chilena, vino un período de decadencia y corrupción, al cual ha sucedido el renacimiento actual.

En su comienzo, la poesía popular tuvo una evidente influencia feudal. Los dueños de la tierra imponían su dominio en nuestro país, y el sometimiento a un tal dominio aparece repetidamente expresado en el contenido de la poesía popular: obediencia, sumisión, resignación; respeto al orden semi feudal establecido; acatamiento para el patrón, para el hacendado, para el señor de la tierra; idealización de la vida campesina; abundancia de sentimientos e ideas religiosas.

Todo es obra de Dios, incluso el orden social establecido. El mundo de los astros obedece a leyes celestiales; los cataclismos, los terremotos, las epidemias y las calamidades son castigos de Dios y, a veces, el anuncio del fin del mundo que se aproxima.

Vino la guerra de 1879 y la mayoría de los poetas populares se puso ardientemente del lado de Chile y contra el Perú; sólo unos poquísimos poetas condenaron aquella guerra entre pueblos hermanos. Del mismo modo, cada vez que se habló de un posible conflicto armado con la Argentina, los poetas exaltaron el patriotismo agresivo.

Frente al derrocamiento de Balmaceda se ha pretendido afirmar que la mayoría de los poetas populares estuvieron contra él. La verdad es bien diferente. Si es cierto que se publicaron más décimas populares contra Balmaceda, fué porque ello convenía a la causa triunfante y fué permitido y estimulado. En cambio, la publicación de una loa para el eminente patriota debió ser seguramente impedida en aquellos días, o pudo haber significado riesgos y persecuciones.

Más adelante, una influencia nueva se hizo evidente en la poesía popular: fué el movimiento social que iniciaría la vigorosa personalidad de Luis Emilio Recabarren, creador de la prensa obrera y de la cultura proletaria chilena. En efecto, Recabarren indujo a varios de sus discípulos, que eran poetas populares, además de obreros, a dar a la poesía popular un contenido nuevo de lucha contra las ideas añejas, contra el espíritu de servidumbre feudal, contra la sumisión y la resignación de raigambre religiosa, y en cambio, por la liberación de los trabajadores, por la democracia y el progreso.

Uno de esos discípulos fué el gran poeta popular Maclovio Fuentes, desaparecido hace pocos años, y por el cual tenía una ilimitada admiración el poeta culto y coterráneo suyo, don Jorge González Bastías, el autor admirable de los bellos poemas de "LAS TIERRAS POBRES". Otros discípulos que siguieron el mismo camino fueron Rufino Rosas, Luis Polanco y Camilo Rojas Cáceres. Pero la influencia de Recabarren alcanzó a muchos otros indirectamente, entre ellos Abraham Jesús Brito.

Luego después, la curiosidad malsana de una población que iba en aumento creciente en la capital, y para la cual se abrían más y más cantinas cerca de los hipódromos y de los sitios de trabajo arrastró a los poetas populares por malos caminos. No había por entonces la prensa sensacionalista de hoy, y los poetas de la capital cayeron en la tentación de glosar cuanto crimen se cometía. El solo pregón de una nueva lira popular significaba ya un asesinato, un crimen, un salteo. A todo ello se mezclaban las catástrofes en alianza con temas de superstición y versos de contenido religioso.

Por ninguna parte, casi, aparecía el ingenio, la gracia, la picardía, la intención, la denuncia, la protesta rebelde, el encendido fuego patriótico que los grandes poetas de la época de oro habían dado a la poesía popular chilena, ganando con ello la gloria eterna para sus nombres humildes.

Había una poesía latente, una poesía oculta que no había caído en el abismo y que ahora estamos descubriendo; pero la que se conocía públicamente, la que se toleraba y aún se fomentaba, ésa se había hundido en la ruindad y en la vulgaridad.

Y esta postración hubiera podido continuar todavía por un largo período; pero la labor desarrollada en los últimos diez años ha logrado sacarla de su decadencia; apartar del mal camino a la que iba en vías de seguirlo; abrir las puertas de la imprenta a la poesía que se mantenía oculta, y descubrir nuevos valores tan grandes como los clásicos.

Actualmente se halla en pleno desarrollo un vasto movimiento nacional de renovación de la poesía popular chilena.

Este movimiento se inició hace diez años, cuando la Alianza de Intelectuales de Chile nos encomendó el estudio de la vida y de la obra del gran poeta Abraham Jesús Brito y la publicación de una antología suya.

Brito, como expresión popular genuinamente chilena, fué dado a conocer ampliamente en todo el país y llegó también a otras naciones de habla española y aún a Europa. Más todavía: su nombre —como lo ha dicho Pablo Neruda— es casi tan conocido como el suyo propio en los pueblos de la Unión Soviética, cuya heroica gesta, durante la segunda guerra mundial, cantó también el poeta, día a día, en versos de encendida inspiración.

La poesía popular fué llevada a programas radiales de elevada calidad folklórica. Varios diarios abrieron sus columnas a este género de poesía y los programas radiales de la Universidad de Chile dieron un sitio destacado para la divulgación de los grandes maestros de la poesía popular chilena de ayer y de hoy. Después de varias tentativas fracasadas se logró, finalmente, publicar una lira popular semanal que cumplirá, dentro de pocos días más, dos años de vida ininterrumpida. En sus páginas se han dado a conocer los más célebres poetas populares del pasado, se han consagrado más de cien poetas hasta ahora desconocidos y se han publicado cerca de novecientas composiciones.

Hoy, como ayer en la época de oro, el poeta popular vuelve a ser considerado por el pueblo, y con toda razón, como un hombre sabio y ponderado, como un honrado patriota, en cuyo juicio puede confiarse plenamente. El poeta, por su parte, conoce y aprecia muy bien esta gran responsabilidad moral y redobla, por eso mismo, sus esfuerzos por superarse en su maestría, a fin de servir más bellamente a nuestro pueblo y a nuestra patria.

Hoy se identifican plenamente la poesía popular y la realidad circundante, sobre la base de la más notable inspiración. Ello está demostrado en la Declaración de Principios que formuló la Sociedad de Poetas Populares al ser creada por sus fundadores. Creo de interés general dar lectura a sus cuatro puntos:

"1º.–Unirse para conocerse recíprocamen-
" mente y para impulsar el desarrollo de la
" poesía popular en todo el país.

"2º.–Establecer relaciones fraternales con
" los poetas populares de todos los pueblos
" del mundo y con sus instituciones propias,
" donde las hubiere, a fin de facilitar el
" mutuo conocimiento del folklore nacional
" de los diversos pueblos, particularmente
" de los pueblos latinoamericanos.

"3º.–Orientar el desarrollo de la poesía
" popular chilena por el camino de las tra-
" diciones patrióticas, de las costumbres tí-
" picas regionales y nacionales, de las virtu-
" des populares, de la ciencia y de la lucha
" que lleva adelante el pueblo de nuestra
" patria por la paz, por el desarrollo de la
" democracia, por la elevación de la cultura,
" por el bienestar social, por el progreso in-
" dustrial y agrícola de nuestro país y por su
" independencia económica y su soberanía; y

"4º.–Enriquecer el tesoro folklórico nacio-
" nal recogiendo todo lo que se halla oculto
" todavía en la memoria del pueblo, en ma-
" nuscritos o en ediciones y darlo a conocer
" por todos los medios que estén a nuestro
" alcance."

En estos principios fundamentales se asienta la misión que se proponen cumplir los poetas populares de Chile agrupados en su Sociedad: exaltar las bellezas naturales de Chile, su historia, sus tradiciones, sus costumbres, los caracteres típicos del pueblo; servirse de la poesía como instrumento de cultura para divulgar en las masas populares los progresos que van conquistándose en todos los órdenes de la actividad humana; sembrar el amor a la patria y a la humanidad; contribuir al afianzamiento de la amistad y la paz entre los pueblos; hacer más profunda aún en el corazón del pueblo la gratitud, la admiración y el cariño por las grandes personalidades que lucharon en el pasado y luchan en el presente por el bien de nuestra patria, y por las grandes personalidades que luchan en el mundo entero por el bien de la humanidad.

Para terminar, se escucharán ahora algunas muestras de la poesía popular de nuestros días.

CONTRAPUNTO ENTRE UN ANCIANO PADRE Y SU HIJO AUSENTE

por Raimundo Navarro Flores

EL PADRE ESCRIBE AL HIJO

CUARTETA

Estoy al perder la vía,
ya no nos veremos más,
si vienes me encontrarás
yerto en una tumba fría.

GLOSA

Veo mi fin muy cercano,
yo creo esta carta es
l'última quizás tal vez
que recibas de mi mano;
infiero que muy temprano
terminará mi partía
desde tu amarga salía
no puedo tener aliento
y del mesmo sentimiento
estoy al perder la vía.

No hiciste más que partir
y yo a la cama caer
sin remedio a paecer
hasta dejar de existir;
si tú me vieses morir
habría en mí grande paz,
pero tan distante estás
que en vano mis quejas son,
hijo de mi corazón:
ya no nos veremos más.

Aquí van letras borradas
y el papel humedecío
con lágrimas que han salío
de mis ojos derramadas;
mis angustias extremadas
con esta carta verás
y en ella comprenderás
cuál es mi fatal estado:
no dudes que sepultado
si vienes me encontrarás.

Cuando sepas que he finao
procura con obras buenas
sacarme de aquellas penas
y serás de Dios premiao;
acuérdate que t'hey dao
la educación que debía,
socorre de día en día
a tu infortunada maire
si sabes que está tu paire
yerto en una tumba fría.

DESPEDIDA

Ai fin, pues, hijo querío,
adiós, ya no te veré:
hoy o mañana estaré
en la Mansión del Olvío;
los médicos no han podío
cortar este grave mal,
llegará el golpe fatal,
fúnebre plazo y destino
y me pondré en el camino
que sigue todo mortal.

EL HIJO RESPONDE AL PADRE

CUARTETA

Adorao padre, siento
de su ser el mal estao,
mi viaje hey determinao,
voy a partir al momento.

GLOSA

Acabando de leer
su carta no me detengo
y en Dios la esperanza tengo
que lo hey de alcanzar a ver;
quién mereciera tener
la velocidá del viento
para marchar más violento
sin demoración ni calma,
su pesar con vida y alma
adorado padre siento.

Confío en la Providencia
y en la protección del cielo
qu'hey de tener el consuelo
de llegar a su presencia;
es para que su existencia
fallezca por descontao
el día menos pensao
a su servicio hey de estar
y pueda recuperar
de su ser el mal estao.

Grande será el regocijo,

el placer y la alegría
en aquel dichoso día,
paire, que veas a tu hijo;
yo mi jornada dirijo,
tal ha sido mi cuidao
deseo ser a su lao
de vuestra vejez de báculo
sin hacer ningún obstáculo
mi viaje hey determinao.

Suplique que le conceda
más días el Sér Divino
y a mí que por el camino
atraso no me suceda;
y hacer mi tránsito pueda
sin el menor detrimento
para tener el contento
de abrazarnos ambos dos,
yo con el favor de Dios
voy a partir al momento.

DESPEDIDA

Al fin, ya marchando voy,
padre, sin tener descanso,
de día y de noche avanzo,
según persuadido estoy;
que con mi presencia os doy
gran consuelo a su aflicción,
tenga de ambos compasión
el Hacedor Soberano,
yo quiero de vuestra mano
recibir la bendición.

EL GORRO MÁGICO

por El Ruiseñor Curicano

(Versión recogida por su amigo, el poeta Francisco Ruz).

CUARTETA

De una linda piel de zorro
un gorro me mandé hacer
aquel que se lo ponía
visiones lo hacía ver.

GLOSA

Cuando el invierno aproxima
y llega el frío glacial
a mí me hace mucho mal
lo muy helado del clima;
quise colocar encima
de mi cabeza un buen gorro
sin escatimar ahorro
me fuí donde un sombrerero
pa que me hiciera un sombrero
de una linda piel de zorro.

Una vez ya fabricado
mi buen gorro, como digo,
yo se lo puse a un amigo
pa ver si bueno ha quedado;
pero mi amigo enojado
me quería repeler;
dije: mi gorro va a ser
juguete de diversión,
yo, sin ninguna intención
un gorro me mandé hacer.

Después se lo puse a un viejo
casado con una niña,
y al verse con él, me aliña
un combo en el entrecejo;
tuve que arrancarme lejos
porque matarse quería
también mi gorro aquel día
cierta sospecha me daba
porque tanto se enojaba
aquel que se lo ponía.

También se lo puse a un huaso
que se llamaba Manuel
y en cuanto se vió con él
me hizo bailar de un pencazo;
yo decía en este caso:
mi gorro tiene poder
quién sabe si Lucifer
ha tomado parte en ésto,
si al que se lo había puesto
visiones lo hacía ver.

DESPEDIDA

Por último he descubierto
que mi lindo gorro es mágico
porque le resulta trágico
al que lo usa por cierto;
también se lo puse a un tuerto
más picante que el ají,
divirtiéndose seguí
y a mi chey se lo planté
y en cuanto me descuidé
ella me lo puso a mí.

VERSOS DE MACLOVIO FUENTES

(Fragmento descifrado de manuscritos que nos fueron entregados poco después de su muerte).

Chile es rico en naturales,
mas su producción es poca,
de cordillera a la boca
tiene ricos minerales;
en el centro los parrales
y en la pláya harto marisco,
si la industria toma el Fisco
y a todas hace chilenas,
inflaremos nuestras venas
y pareceremos priscos.

Pasan los años y meses,
pasa invierno y primavera
sufriendo la clase obrera
por culpa de los burgueses;
no es cosa buena parece,
¿dónde está la producción?
la madre sufre el dolor,
los hijos sufren la pena,
el que manda y el que ordena
debe poner atención.

En Chile nuestra moneda
es de lo más inferior,
porque perdió su valor
cuando se fué Balmaceda;
nuestra historia nos comprueba
quiénes fueron los agentes:
fué el capital inconsciente
que mata, asesina y hiere:
dominio en esto se quiere
pa atajarlo, Presidente.

CUANDO SALÍ DE VIAJE

por Francisco Ruz

Cuando estuve en Pailahueque
en la casa de don Roque
pasé jugando al emboque
y comiendo hartos bisteques;
como soy gallo de ñeque
yo le metía palique,
comí muchos alfañiques
donde un pariente de Snaque
y como era un badulaque
me mandé cambiar pa Iquique.

Allá encontré a Marmaduque
que trabájaba en un breque:
con el compadre Sapeque
había entrado de cuque;
comencé mandando el buque
en el hotel Huarisnaqui
vestía pantalón caqui
y a veces usaba esmoque;
el dueño era mister Coke
y mascaba la tabaqui.

Fuí a la pampa a San Enrique,
allá encontré a Filistoque
había pegado un choque,
casi lo echaron a un pique;
yo lo dije: no se achique,
no se mueva ni se arranque,
usté es de allá de Pumanque
y cuando alguno le ronque
nunca usté se le achollonque
pueden echarlo al estanque.

Cuando anduve allá en el Chaco
con el amigo Reveco
se tomaba un litro al seco
y estaba recontra flaco;
le quiso llevar un paco
al cuartel con Federico
en eso llegó un milico
que había estado en el Toco
y como le pega al coco
le pegó al paco en l'hocico.

DESPEDIDA

Cuando veranié en Reñaca
donde unas viejas pitucas
comía puras pantrucas
y a veces cazuela'e vaca;
como amarrado a la estaca
me tenían esas focas,
a veces iba a las rocas
cuando me sacaba pica,
a pesar de que eran ricas
comida daban re-poca.

GUERRA A LA CARESTÍA

por Abraham Jesús Brito

El pueblo vive oprimido
en un cuarto nauseabundo
de aquel conventillo inmundo
que el arriendo le han subido;
allí vive acometido
por microbios purulentos
y la escasez de alimentos
le minan las energías,
culpa es la gran carestía
de tan crueles sufrimientos.

La cebolla y zanahoria,
papas, lechuga y tomate
valen hoy un disparate
que no registra la historia;
parece cosa ilusoria
lo que en Chile está pasando:
todos siguen explotando
a su manera y antojo:
le sacan al pueblo un ojo
y el otro dejan colgando.

Si ves que eres estafado
por el vil almacenero,
cuidad que vuestro dinero
se lo lleve mal llevado;
denunciando a los malvados
que con cinismo y desprecio
abusan en el comercio
subiendo las mercancías,
¡guerra a la gran carestía
y que bajen más los precios!

No sólo el almacenero
se lucra de esta manera:
le siguen por las hileras
los famosos carniceros,
que le ponen al puchero
precios que espantan la gente,
y el lechero muy sonriente
sube la leche con agua
y hay que comprarle a las guaguas
el litro a tres pesos veinte.

DESPEDIDA

También las panaderías
mencionarlas bien merecen:
los panes que hacen parecen
botones de fantasía;
tiendas y zapaterías
cobran hoy un dineral,
¡guerra al alza sin igual
que se saca los zapatos!
¡Le toca al Comisariato
proceder recto y legal!

BOMBARDEO DE BERLÍN

por Miguel Pino Piña

CUARTETA

Una mañana temprano,
antes que suene el clarín,
a bombardear a Berlín
se elevan los eiroplanos.

GLOSA

Hitler es sin religión
y en su proceder es guapo,
éste invadió a los polacos
y les quitó su Nación;
este hombre sin corazón
en conciencia es muy villano,
en capacidá es profano:
quiso mandar más que Dios
y así la guerra empezó
una mañana temprano.

El Hitler triste pensando
que se la van a ganar
dice: "Tengo que guerriar
más que no sea llorando;
si llego a tomar el mando,
la guerra será sin fin,
dice, prefiero morir
con todos mis compañeros;
así ordenó a sus guerreros
antes que suene el clarín.

Dicen que muy asustao
a Hitler lo hacen correr
y lo hacen retroceder
los tres paises aliaos;
el pobre aterrorizao
medita en su porvenir
y ve que se va a morir
su suerte se descompuso:

pasan los aviones rusos
a bombardear a Berlín.

El Hitler equivocao
no pudo nunca pensar
que se l'iban a ganar
los tres paises aliaos;
pide la paz y es en vano,
agora está apesarao,
pierde todos sus cristianos
gente de baja ralea;
para empezar la pelea
se elevan los eiroplanos.

DESPEDIDA

Por fin, crean, caballeros,
lo que les voy a contar:
que Hitler quiso imperar
por todo este mundo entero;
quiso obtener el dinero,
pero todo ha sido en vano:
una mañana temprano,
antes que suene el clarín,
a bombardear a Berlín
se elevan los eiroplanos.

LIBERTAD

por Rafael Martínez Navia

No quiero torpes orgías
ni tampoco un vil tesoro
ni beber en copa de oro
efímeras alegrías;
no pretendan con falsías
quebrantar mi voluntad
no me den felicidad
si esta no es digna y notoria
para mí la mayor gloria
es gozar de libertad.

Libertad para vivir
libertad para pensar
libertad para estudiar
libertad para decir
libertad para escribir
lisa y llana la verdad
reclama la humanidad
con patriótico fervor
y yo con profundo amor
también pido libertad.

Libertad para mi verso
tan simple como el cristal
puro y limpio manantial
grande como el universo
libertad, unión y esfuerzo,
paz, trabajo y lealtad;
himno de felicidad
en el corazón del hombre,
yo adoro tu dulce nombre
¡oh, sublime libertad!

La libertad no es un mito
sino que un don natural
que anima a todo mortal
desde que da el primer grito;
sin ella se ve proscrito
el hombre en la adversidad,
pues hay gente sin piedad
que la amarra a vil cadena
por eso mi voz resuena
de amor a la libertad.

Sin ella no hay paz ni gloria
entre los pueblos del mundo
y sólo el odio es fecundo
de ignominiosa memoria
sin ella el hombre hace historia
con suma perversidad
gritando a la humanidad
que muera la inteligencia,
la luz, el amor, la ciencia
y también la libertad.

Y bien, preciosa deidad,
vuelve pronto a mi país
pues deseo ser feliz
a tu vera y claridad;
paloma de azul matiz
cúbreme con tu amistad,
estoy triste en realidad
y la soledad me exalta,
nada más porque me falta
el sol de la libertad.

SOY HUASO QUE ME LA PUEDO

por Luis Polanco

Con un pie sobre la vara
y el otro pie en el estribo,
dueña de mi alma te pido
que me toquís la guitarra;
bien sabís que ando de farra
y que he venido por verte,
que te quiero hasta la muerte
sin pedirte ningún pago:
por vos me tomo este trago
de enguindao en aguardiente.

Afina los entorchados
mientras me amarro mi pingo,
me he venido este domingo
pa divertirme a tu lado;
que me preparen apiao
fuertecito y con canela,
mientras me abrocho la espuela
y me subo el pantalón,
y entóname una canción
que me rajuñe y no duela.

Cántame alto y bien puntiao,
que se oiga de aquí hasta el llano,
soy macho y me doy la mano
con el gallo más pintao;
naide el poncho me ha pisao
desde que lo ando arrastrando,
del sur al norte guapiando
me gané muy justa fama,
y el que a mí venga por lana
ha de salir transquilado.

Cuando yo ando enamorado
naides me pone linderos,
me oriento por el Lucero
a través del enquinchao;
nunca me quedo enredao
en la cama si es ajena,
soy gallo que da dos yemas
y me empino cuando canto,
doy alto y cortito el tranco
pa no enrearme en la espuela.

DESPEDIDA

El pingo está que se arranca,
vamos a pasear, Chabela,
que mi corazón anhela
llevarla montada al anca;
encarámese en la tranca
mientras me tomo este vaso,
me gusta que cuando paso
dándomelas de gracioso
me digan los envidiosos:
¡ayjuna, que lindo el lazo!..

A MI BELLO CHILE

por Pedro González

CUARTETA

Que Dios mejore tu suerte,
mi Chile bello y glorioso:
que luche tu pueblo airoso
para siempre altivo verte.

GLOSA

Patria mía, generosa,
lo que te piden lo das,
desde tu pampa asoliá
hasta la zona lluviosa;
eres la piedra preciosa
que en América se alvierte,
pero yo quisiera verte
sin ni una desarmonía
y espero confiado el día
que Dios mejore tu suerte.

Tus inmensos ríos son
hijos de tu cordillera
que riegan la tierra entera
que venero con pasión;
mucho quiero a mi Nación
y della estoy orgulloso,
pero yo soy ambicioso
tratándose del futuro
y un gran destino te auguro
mi Chile bello y glorioso.

En los albores primeros
te dió O'Higgins libertá
y él forjó tu dignidá
como se forja el acero;
ser chileno verdadero
es título muy honroso
que nuestro Padre glorioso
nos legó con su memoria,

y yo aspiro, pa tu gloria
que luche tu pueblo airoso.

A tí, Chile, me dirijo,
yo que en tu suelo hei nacido:
aunque pobre siempre hei sido
me considero noble hijo;
nunca busqué el escondrijo
si me tocó defenderte
y lucharé hasta la muerte,
Chile libre y soberano,
junto al valiente araucano
para siempre altivo verte.

DESPEDIDA

Al fin, mi Patria querida,
te entrego mi corazón
y con él va la razón
y la juerza de mi vida;
nunca serás sometida
a invasores ni tiranos,
tu destino está en las manos
de tus hombres y mujeres,
porque ellos, Chile, te quieren
siempre libre y soberano!..

NOCIONES HISTÓRICAS SOBRE LA DÉCIMA GLOSADA

Conferencia de Raúl Silva Castro, leída en la Sala de Conferencias de la Universidad de Chile, el 16 de abril, en sesión solemne del Primer Congreso Nacional de Poetas y Cantores Populares de Chile.

Esta conferencia fué ilustrada con recitaciones de Claudia Paz y Berta Mardónez, del Teatro Experimental de la Universidad de Chile.

Los grabados que ilustran esta conferencia han sido tomados de la colección de Liras Populares "Rodolfo Lenz", de la cual es guardador el señor Silva Castro. Son grabados directamente ejecutados en madera por artistas del pueblo; la reproducción fotográfica ha reducido su tamaño.

En 1932 estaba yo recopilando los materiales para la elaboración de una antología de la poesía de las décimas glosadas, como parte del estudio folklórico de la literatura chilena, cuando advertí en la obra de don Rodolfo Lenz sobre la materia, una serie de referencias a su colección de hojas impresas de esa poesía. Creí que se podría trabajar sin tenerla a la vista, pero pronto pude darme cuenta de que ello era imposible. El material usado por el Dr. Lenz era vastísimo, y todo aconsejaba verlo. Con este objeto hice una visita al sabio, en mayo de 1933, y pude comprobar que poseía la colección, aun cuando no hubiera hecho nuevas incorporaciones a ella en los últimos años. En la conversación logré interesar al Dr. Lenz en mi estudio, hasta el punto de que quiso obsequiarme con su colección, en la esperanza de que me sirviera. No acepté el obsequio, sino para la Biblioteca Nacional, y me goberné de modo que la entrega fuese oficializada por medio de notas a las cuales se dió inmediata publicidad en la prensa.

Desde mayo de 1933, por consiguiente, la colección del Dr. Lenz se conserva en la Biblioteca Nacional y se encuentra a disposición de los estudiosos. Algunos de ellos —don Nicanor Parra, don Diego Muñoz, don Juan Uribe Echevarría, don Manuel Rojas, entre muchos otros— la han consultado, y le deben no pocas noticias, ya que es, según tengo entendido, la más completa, copiosa y bien conservada que existe en Chile.

Los estudios que he podido hacer sobre esta colección me permitieron, además, completar mi galería de poetas populares, enriquecer la antología que preparo y albergar, en fin, no pocas noticias al estudio preliminar sobre el tema. De algunas de estas comprobaciones daré cuenta en esta alocución de hoy, destinada de paso a alentar a los cultivadores actuales de la décima glosada, que forman el mayor número de los asistentes a este Congreso Nacional de Poetas y Cantores Populares.

Según parece, la décima glosada se cultivó en la colonia, pero debido a la carencia de imprenta no han quedado muestras de las producciones entonces obtenidas. Es preciso llegar a la república para dar con ellas. Procede en todo caso de España, en donde fué cultivada ampliamente en plena Edad Media y en el Renacimiento, según es fácil demostrar. Como no me parece oportuno hacer ahora esfuerzos de erudición para probarlo, me conformaré con recordar las décimas glosadas que se leen en la "Galatea" de Cervantes, para dejar demostrado que el escritor culto del Siglo de Oro no hacía ascos a esta forma de composición, que

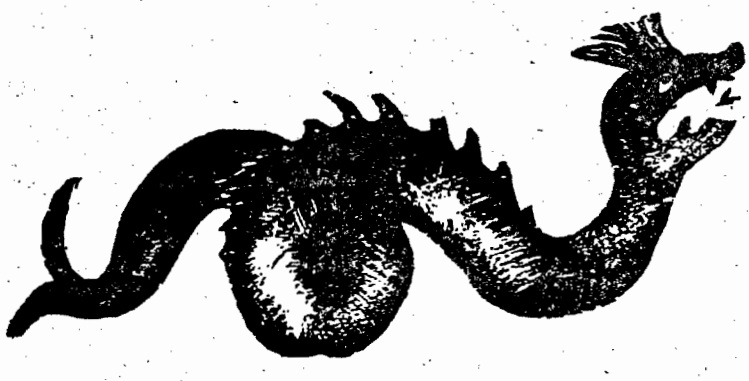
se presta para ejercicios métricos muy agudos.

En la misma situación se hallan algunos escritores chilenos o avecindados en Chile. El argentino don Bernardo Vera, por ejemplo, autor de la primera canción nacional y del coro de la que hoy se canta, escribía décimas glosadas más o menos en el mismo tiempo en que cultivaba esta forma don Juan Egaña, peruano establecido en Chile y autor de muchos otros escritos de la más variada índole. Algún tiempo después la cultivó igualmente el estadista don Diego Portales, cuando era gobernador de Valparaíso o cuando, dedicado a la agricultura, habría trasladado su residencia a La Placilla de La Ligua. En las publicaciones periódicas de la época figura en forma esporádica, y con las firmas de escritores como Ramón Rengifo, autor de la Canción de Yungay, y de Jacinto Chacón, para citar sólo dos en una nónima que podría expandirse no poco.

La forma típica de esta poesía es, como todos sabemos, la glosa de una cuarteta en los versos finales de cuatro décimas, a las cuales suelen agregarse una quinta como despedida, encargada, generalmente, de recapitular o compendiar el espíritu de las anteriores. Esta, insisto, es la forma típica; hay otras menos usuales, que son coincidentes, como la glosa en cuartetas o en octavas. Por su mayor caudal y por pertenecer mejor a la tradición literaria española, que fué sin duda siempre el modelo, las investigaciones que se han intentado en Chile han preferido la forma típica y han dejado las otras en segundo plano.

El primer crítico literario que llamó la atención de sus lectores sobre esta poesía popular fué don Zorobabel Rodríguez, que en su artículo titulado "Dos poetas de poncho", publicado en "La Estrella de Chile", 1873, dió a conocer las obras de Bernardino Guajardo y de Juan Morales. El primero de ellos, Guajardo, es el más renombrado de todos, y muchos de los conocedores de esta forma del ingenio nativo, no vacilan en proclamarle también el más perfecto de los modelos. Nació, según parece, hacia 1810, de manera que cuando le trató Rodríguez estaba ya maduro y en la segunda mitad de su vida. Sobrevivió hasta 1887, y a su muerte escribió un cariñoso artículo sobre sus versos el joven escritor Pedro Balmaceda Toro, hijo del Presidente Balmaceda.

Rodríguez había atendido en su artículo a dos cosas igualmente útiles: recoger composiciones de Guajardo y de Morales y dar noticias directas, obtenidas de los poetas mismos, sobre la forma de componer, las lecturas que los inspiraban y, en fin, lo que podría llamarse el proceso de la creación literaria. Estas noticias son de sobresaliente interés, y jamás se han alcanzado mejores. En el período en que escribía el señor Rodríguez, por lo demás, la décima glosada no cantaba sentimientos ni pasiones individuales del poeta, sino que hacía el comentario de los sucesos del día, en una especie de periodismo espontáneo. La clientela a que se dirigían los cantores era por lo común analfabeta, de modo que se hacía mucho uso de la música, y las décimas, leídas, declamadas o cantadas en la calle, junto a la estación del ferrocarril y en la puerta del mercado, eran una forma de comunicación entre las humildes, que parecía llamada a cobrar singular importancia social. Por eso es frecuente en estas poesías la belicosidad contra España en 1865 y 1866, contra Bolivia



y el Perú en 1879 y años siguientes, y contra la República Argentina a fines del siglo.

Antes de seguir adelante permítaseme dar a conocer una composición característica de Guajardo, en que el poeta juega libremente con santos y personas divinas...

SI DIOS ME PRESTA EL AVÍO

por Bernardino Guajardo

CUARTETA

Si Dios me presta el avío
y San Pablo los pellones
Santiago las estriberas
y el Diablo los espolones.

GLOSA

Pongo toda mi esperanza
en el Salvador divino
para que el ángel malino
no tenga conmigo alianza;
mi verdadera confianza
está en el Padre querido
que a todos ha redimido
y desde que su hijo soy
a caballo al cielo voy
si Dios me presta el avío.

Con orden del Padre Eterno
y armado de todas armas
echaré fuera las almas
que hubiesen en el infierno;
atropellaré al Gobierno
de infernales escuadrones
acabaré las legiones
si San Martín el Arcángel
me facilita su alfange
y San Pablo los pellones.

Haré lo que hizo Judith
con Holofernes temible
saldré del Infierno horrible
triunfante como David;
temblarán de verme allí
los calabozos y hogueras
las más espantosas fieras
serán como una figura
si me da de su montura
Santiago las estriberas.

Con la vara de José
y las fuerzas de Sansón
en el reino del Dragón
aún ni escombros dejaré;
las almas libertaré
de sus eternas prisiones
y si esas dominaciones
me diesen batallas crudas
perderá la bolsa Judas
y el Diablo los espolones.

DESPEDIDA

Al fin cuando dé la voz
la trompeta de Jerónimo
adoraremos a Dómino
que es el verdadero Dios;
temblará el Infierno atroz
y el mundo será acabado
ese días desgraciado
cielos y tierra verán
el milagro que a San Juan
Dios le tiene reservado.

En esta composición ha podido verse, como nota singular, la mezcla que hace el poeta, a sus anchas, de los personajes celestiales con los pellones del huaso, las estriberas y los espolones que son otras tantas armas de combate en las topeaduras y trillas. La asimilación es completa. Para el poeta no hay distingos.

Y como excepción, ya que no se trata de décimas, sino de cuartetas, he aquí una composición sentimental, que debemos al mismo Guajardo:

LA PRENDA AJENA

por Bernardino Guajardo

No quiero prenda con dueño
que me la quiten mañana;
quiero prenda que me dure
hasta que me dé la gana.

No hagas a quererme empeño
desde que tienes amante;
que yo ni por un instante
no quiero prenda con dueño

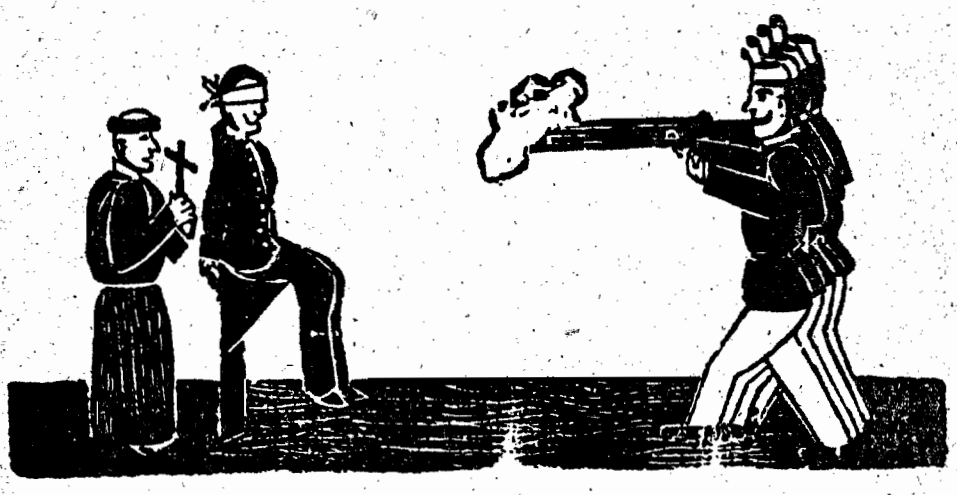
Si hoy amo a una beldá ufana
y otro su querido es
estoy dispuesto tal vez
que me la quiten mañana.

Engañarme no procure
la que más astuta fuere
porque yo mientras viviere
quiero prenda que me dure.

Sea constante o tirana
la que fuese de mi agrado
ha de venir a mi lado
hasta que me dé la gana.

Al fin les doy a saber
a las que aspiren por mí
que si no lo hacen así
a ninguna he de querer.

En años siguientes cobró importante sitio en la poesía de las décimas glosadas Juan Rafael Allende, que bajo el seudónimo de "El Pequén" fué autor de innumerables composiciones. Tocó a este poeta el honor de ser el cantor oficial, por decirlo así, de los sentimientos de bravura y de estoicismo ante las penalidades de la guerra, a que dió origen la del Pacífico, y se sabe, además, que el Gobierno hizo imprimir en libritos de pequeño tamaño sus series llamadas de "Poesías populares", algunos con varias ediciones. Allende es autor de poesías famosas, que se difundían en todos los círculos sociales, ya que no faltan algunas en que hay intenciones políticas que no podían ser indiferentes a ningún ciudadano. Al término de la guerra del Pacífico, por ejemplo, escribió una de sus obras maestras, "El Inválido", en la cual refiere lo que es el pago de Chile...



EL INVÁLIDO

por Juan Rafael Allende

CUARTETA

Por ir a pelear por Chile
cojo y manco me quedé.
¡Ay, Chile, que mal me pagas
la sangre que derramé!

GLOSA

Yo tranquilo trabajaba
ganándome bien la vida
cuando la patria querida
supe a sus hijos llamaba.
¿Yo ver a mi patria esclava?
¡No es posible que vacile!
Mis servicios ofrecíle,
y sin tener que comer,
dejé hijos y mujer
por ir a pelear por Chile.

Que otro mis hazañas cuente,
hazañas que honra me dan;

¡bien sabe mi capitán
si fuí cobarde o valiente!
Fortuna me fué inclemente
como con otros lo fué;
pues el cuerpo que llevé
quedó la mitad allá;
¡que en Tacna y Tarapacá
cojo y manco me quedé!

Vencimos al enemigo,
y vencedores y ufanos
dijimos: "Ya los peruanos
han tenido su castigo."
¿Qué soy ahora? Un mendigo
que en condiciones aciagas
de Egipto las siete plagas
lleva en sí, y con triste afán,
de limosna come el pan...
¡Ay, Chile, que mal me pagas!

Si familia no tuviese
que me pide con porfía
un pan, no me importaría
que ingrata mi patria fuese;
mas es fuerza que confiese
por resignado que esté,
que me duele saber que,
después de males prolijos,
no han de aprovechar mis hijos
la sangre que derramé.

DESPEDIDA

Sin embargo, estoy seguro
de que, si por un acaso,
Chile sufriera un fracaso
y se hallase en un apuro,
yo exclamaría de juro:
"¡Que el Demonio me aniquile
antes de que yo vacile
al defender a mi tierra!
¡Vamos, vamos a la guerra
y venga el pago de Chile!"

Allende era hombre de cultura superior, y fué hasta el pueblo por afición natural a sus cosas; una parte de su obra no pertenece a esta cuerda, sino al teatro, en el cual se le deben escenas costumbristas de mucho mérito, y otra, muy caudalosa, al periodismo anticlerical y de guerrilla política. Pero como poeta popular le corresponde tal vez la palma inmediatamente después de Guajardo, que es más espontáneo y menos correcto sin duda, por su menor educación, pero cuyo mensaje es más genuino. Esta dualidad de hombre culto y de aficionado a la poesía popular, la diseña muy bien en el prólogo de su colección de "Poesías Populares":

PRÓLOGO

por Juan Rafael Allende

Muchos frutes de colero
dicen que no debe hacer
versos, que un roto ha de ser
gañán, sastre o zapatero.

Y agregan los caballeros
que si se hacen escritores
los rotos, agricultores
van a faltar y mineros.

Y que es ridículo, en suma,
que quien nació, por su mala
estrella, para la pala,
deje ésta y coja la pluma.

Mas yo digo sin entrar
en el fondo del asunto:
¿y cuántos de tarro de hunto
no deberían sembrar?

¿Cuántos otros, ¡por mi abuela!
poetas que andan muy anchos
no debieran en los ranchos
estar machucando suela?

En mi mente no concilio
que gañán o zapatero
pudiera ser un Homero,
pudiera ser un Virgilio.

No hay quien con fuerzas bastantes
a no escribir me sujete;
la Alemania tuvo un Güete,
la España tuvo a Cervantes.

Y aunque a ellos no me compare
ni el orgullo me domine,
Francia tuvo a Lamartine,
la Inglaterra a Chaquespeare.

Y aún hoy mismo, en nuestros días
en horas pocos serenas
¿el Perú no tiene a Arenas,
la Argentina a Félix Frías?

Y si en un divino Edén
tanto poeta han convertido
el país en que han nacido
igual cosa hará el Pequén.

Así un tomo y otro doy
de poesía que nutre
por más que envidioso futre
me diga que roto soy.

Mas pregunto al señorito:
¿quiénes hacen más platita
los poetas de levita
o los poetas de rito?

¿Que me harán la guerra? Está bien!
Y que venga el enemigo
a tirotearse conmigo
firme lo aguarda el Pequén.

Entre los muchos poetas que forman mi antología hay algunos que han dado cuenta de los usos propios del cantor popular, y ya que estamos en este torneo en que se habrá de aludir alguna vez al guitarrón, no estará de más repetir las estrofas que Nicasio García dedicó a ese instrumento:

EL CANTOR DE GUITARRÓN

por Nicasio García

CUARTETA:

Cuando un hombre está tocando
luego dicen los de afuera
¡quién con un hacha te viera
en un monte grueso hachando!

GLOSA:

Muchos salen a pasear
llevados de la afición
y al oír un guitarrón
entran luego a oír cantar;
en el modo de afinar
por cierto se están fijando
de los que están observando
le celebran sus trinidos
alegra mucho el oído
cuando un hombre está tocando.

Si ven en los postureos
cambiar alguna postura
y la buena encordadura
resuenan sus mismos deos
con infatibles deseos
la concurrencia pondera
que a la media cuadra entera
se le oye su dulce son
¿dónde serán tan buen peón?,
luego dicen los de afuera.

Aquel sonoro instrumento
del que canta es una guía
mas si entiende la poesía
es parte de algún contento;
las cuerdas con el acento
se halla esta orden primera
en los diablitos espera
una respuesta agradable
allí no falta quien hable:
¡quién con un hacha te viera!

Los alambres y entorchados
en las clavijas rematan
y en la pontezuela se atan
cada cual por separado;
a menudo estos cuidados
tiene aquel que está cantando,
los que ya se van caldeando
dicen: te viera en la hora
con una hacha cortadora
en un monte grueso hachando.

DESPEDIDA:

Al fin, todo instrumentario
aunque lo haga a veces bien
siempre le ponen desdén
y lo exageran a diario;
de por fuerza involuntario
habrá de estar congeniando
aquellos que están gastando
varios a cantar se allegan
odiando si no le pegan
le pasa como raspando.

El guitarrón se ha olvidado, y se me dice que son muy pocos los que ahora existen; pero en esos años era el acompañamiento habitual del canto callejero, de la remolienda de extramuros y de las trillas y rodeos. Y pues se habla de estas faenas campestres, en las cuales la presencia del "po-

pular" fué nota jamás ausente, oigamos los versos que escribió Aniceto Pozo, informes y rústicos si se quiere, pero llenos de sabrosidad:

EL RODEO

por Aniceto Pozo

Eso es verdad, ciudadanos,
y amigos de diversión,
que esta es muy linda estación
pa todo el género humano.
Acercándose el verano
ya se notan los arreos
repetidas veces veo
al capataz con sus perros
hacer bajar de los cerros
al animal a rodeo

Llega este tiempo de hazaña
se citan los inquilinos
y el valiente campesino
se dirige a la montaña;
y después en las cachañas
suelen tener sus asomos
es muy lindo saber cómo
el animal se encabrita
y después en la placita
echándose tierra al lomo.

Al mando de un capataz
se dirige aquella gente
sin temerle a la pendiente
ni al tigre ni al león voraz;
a rodear la animalá
y esos toros montecinos
vienen muchos inquilinos
de otras partes a correr
y otros por reconocer
todo el ganado vecino.

A las lomas de uno en uno
las recorre sus coronas
de modo que vaquillonas
ni vacas queda ninguna;
después en la media luna
hey le dan sus refregones
el animal se repone
engorda y también pelecha
cuando el caballo lo estrecha
y quebra los estacones.

No todos los cantores de guitarrón son tan sueltos como Pozo; los hay muy encumbrados y redichos, como Daniel Meneses, entre otros, autor de unos versos esdrújulos que contienen subidos disparates aglomerados por el poeta en el afán de hacer décimas con rimas difíciles.

VERSOS ESDRÚJULOS

por Daniel Meneses

Por ser tu voz tan metálica
tú eres lo mismo que el tábano
como aquel que pica el rábano
con una intención vandálica;
tu fisonomía es gálica
y tu cara siempre pálida
por si tu ciencia no es válida
voy yo a buscarte un arménico
para que te dé un arsénico
una medicina cálida.

En conversar sois patético
y en el andar paralítico
como agudo y muy político
sois con tus versos poético;
mas si quieres ser profético
navega en el mar Atlántico
con tu poder tan romántico
buscando sabios gramáticos
anda a los pueblos asiáticos
y te harán rey con tu cántico.

Si has estudiado política
nunca muestres un artífice
porque para ser pontífice
te hallo la moral raquítica;
si yo te pongo una crítica
como habitante de hespérico
con mi vocablo genérico
enérgico y nada tísico
sin ser alquimista y físico
te ataco aunque seas homérico.

Te escribo aquí con hialógrafo
publica el edicto enótico
en algún sistema gótico
si eres un crítico hagiógrafo;
en la casa de un fotógrafo

hay un árbol heliotrópico
si tienes un helioscópico
de algún invento astronómico
como aquel que ha sido cómico
observa algún punto trópico.

DESPEDIDA:

Por último este salvájico
con sus palabras estólidas
gracia de que no son sólidas
en él ni sabe ser mágico;
el tiempo encuentro trágico
para ir a la Salónica
pero con una sajónica
iré aunque sea escuálida
recorro con ella inválida
partes de la Babilónica.

Hasta ahora no han comparecido los poetas enamorados, los que cantan los celos y las disputas de los amantes, a pesar de que hubo muchos que abarcaron esa especialidad. De la abundante producción que caracteriza los años finales del pasado siglo, encuentro una pequeña obra maestra en El Poeta Jerjel, que jugó con los nombres de las mujeres, no sin dejar establecido de paso el triste concepto que entonces se poseía de ellas.

LOS NOMBRES DE MIS QUERIDAS

por El Poeta Jerjel

CUARTETA:

Loco me tiene la Aurelia,
medio muerto una Ana Luisa,
agonizando una Rosa
y sin vida una Florisa.

GLOSA:

Suspirando una Delfina
me maneja noche y día;
bien flaco la Rosalía
me tiene con la Sabina,
medio tonto la Justina
me ha puesto con la Rogelia;
bien raquítico la Delia
con su amor quiere dejarme,
y para más condenarme
loco me tiene una Aurelia.

Llorando por una Anita
me lo llevo a toda hora,
y sin sentido la Aurora
hoy me tiene con la Rita;
por buscar a la Juanita
he perdido a la Narcisa;
un mal dice la Dorisa
que a hacerme con la Inés viene,
y de puro amor me tiene
medio muerto una Ana Luisa.

Cuando pienso en la Clorinda
por nada me desespero,
y ayunando el día entero
suelo estar por la Celinda;
trasnochando la Ermelinda
me tiene porque es hermosa;
penando la Sinforosa
me maneja con la Elena
y me tiene ya de pena
agonizando una Rosa.

La Humberta con la Dorila
un gorrito me tejieron
y en medias me lo pusieron
con la Sara y la Camila;
la Zoila y la Petronila
en unión con la Eloísa,
la Esterbina y Lactamisa
el corazón me han robado,
y me tiene dislocado
y sin vida la Florisa.

DESPEDIDA:

La Fidelia y la Edelmira
ya me entregaron su amor,
lo mismo ha hecho la Flor,
la Berta y la Rosa Elvira,
nada digo de la Elcira,
de la Blanca y de la Eugenia,
tampoco de la Lastenia
que por mí llega a llorar,
y muerta está de pesar
por mi cariño la Arsenia.

Otro de esos años, Adolfo Reyes, era más desaprensivo todavía, y su código de amor no puede leerse sin cierta repugnancia. Pido perdón a los auditores para dar a conocer este código, por la gracia que muestra antes de caer en la indecencia.

CÓDIGO DE AMOR

por Adolfo Reyes

CUARTETA:

En el campo del querer
es una ley general
que el hombre ha de acometer
la mujer debe esperar.

GLOSA:

Es el amor de una vieja
como comida de preso:
sólo la comen los lesos
a quienes el hambre aqueja;
quien de la viuda en la oreja
amores va a prometer
en apuros se ha de ver
que olvide al primer marido
¡el primero es preferido
en el campo del querer!

El amor de mujer fea
es, si acaso tiene plata,
cadenas de oro con que ata
el hombre su propia idea;
el hombre que se manea
con mujer angelical
si después la saca mal
al menos tendrá el consuelo
de saber que en este suelo
es una ley general.

Mujer que quiere a un soldado
no se olvide que a la hora
en cuanto oiga la tambora
se irá como un condenado;
mujer que olvida su estado
y se deja enternecer
llegando a condescender
al amor de un sacerdote,
sépalo aunque se le note
que el hombre ha de acometer.

Mujer que quiere a un poeta
como a Reyes, por ejemplo,
se le debe alzar un templo
que no quepa en el planeta;
es la mujer más discreta
en el arte del amar
pues nada puede igualar
al amor tierno del vate
y mientras con él no trate
la mujer debe esperar.

DESPEDIDA:

El cabello más dorado
entremedio cría piojos
y los más hermosos ojos
legañas han fabricado;
verde moco hay encerrado
en la nariz más preciosa

y la boca más rangosa
que perlas guarda a destajo
arroja sucios gargajos
y esputación asquerosa.

Entre los grandes cantores de guitarrón el último nombre de figuración nacional es el de Juan Bautista Peralta, nacido en 1873 y muerto en 1933. Se le llamó el Ciego Peralta, porque con las viruelas había perdido la vista, y fué muy popular ya que se mantuvo en su oficio cuando todos o casi todos lo habían abandonado. Algunos de mis oyentes debe haberle conocido, con el guitarrón entre los brazos, cuando procuraba vender por las calles las series impresas de sus poesías, encuadradas en el nombre de "La Lira Popular". A él se debe, en fin, una pequeña obra maestra, "Pensamientos de un flojo", que constituye acertada parodia de la fábula de la lechera, tan importante en el folklore mundial y en la poesía culta, desde que le dió vestidura clásica el poeta francés La Fontaine.

PENSAMIENTOS DE UN FLOJO

por Juan Bautista Peralta

CUARTETA:

Un flojo muy bien sentado
a la orilla de un brasero
sólo pensaba en casarse
y tener harto dinero.

GLOSA:

Con diez centavos, decía,
leche voy a ir a comprar
y entonces a comerciar
pues me iré con fantasía;
tres pesos el primer día
me ganaré, no apurado,
cuando a diez haya aumentado
una gran risa largaba
y en esto deliberaba
un flojo muy bien plantado.

Mañana con los diez pesos
dos grandes tarros traeré
un carretón llenaré
bien cargadito de pesos;
y en estos negocios gruesos
sí que ganaré dinero
a un millón muy ligero
con su comercio llegaba
y el pobre tonto contaba
a la orilla de un brasero.

Con reito voy a prestar
plata, volvía a decir
y una casa por cien mil
muy pronto voy a comprar;
más novias voy a buscar
porque es preciso apurarse
ella se va a regalarse
con este gran caballero,
y el pobre con su brasero
sólo pensaba en casarse.

Diez sitios, pues, compraré
y los haré edificar
los cuales voy a arrendar
y un platal recibiré;
a mi esposa vestiré
como princesa, lo infiero,
en todo el país entero
nadie, pues, va a atropellarme
porque yo pienso casarme
y tener harto dinero.

DESPEDIDA:

Al fin, un gran abostezo
largó para terminar
y se comenzó a rascar
muy apurado el pescuezo;
la animalada medio leso
lo tenían aún sin ojos
al solcito por antojos
se fué a contar muy contento
y encontró en el aumento
cuatro millones de piojos.

Después de esta exploración ligerísima a través de la galería de los poetas populares de Chile, en la cual me ha sido preciso omitir muchos nombres e innumerables composiciones dignas de cita, conviene resumir algunas nociones útiles para los miembros de este Congreso.

La forma típica de las décimas glosadas cuenta venerable antigüedad en las letras españolas, y debido a ello se encuentra en todos los países americanos de habla hispánica, algunos de los cuales la han recogido en libros que han dado base a estudios de la mayor importancia para el folklore literario. El nombre benemérito de Carrizo, recopilador de este material para la República Argentina en diversas provincias, es siempre estimulante para cuantos creemos, como yo, que el fenómeno literario de creación poética no puede ser cabalmente aprehendido si se deja fuera la porción popular, o vulgar como la llaman algunos especialistas. Y esta aseveración es tanto más digna de crédito cuanto que, como ya se dijo al comienzo de esta charla, en las letras chilenas la forma típica aparece cultivada por no pocos poetas cultos. Vera, Egaña, Portales, Rengifo, Chacón, son buenos padrinos de ayer; y hoy los poetas y cantores populares chilenos tienen a su lado a Fausto Soto, Nicanor Parra, Diego Muñoz y tantos otros, que prosiguen el camino y no se avergüenzan de escribir en los mismos metros, con las mismas formas y empleando idénticos procedimientos técnicos que los que hicieron la grandeza de Guajardo, Allende y Peralta.

Diego Muñoz ha hecho más, ya que a él se debe este Congreso, a él un notable estímulo de publicidad y de ambiente, y a él, en fin, la fe en que la poesía popular ha estado adormecida unos cuantos años, pero vive aún y puede ser, cultivada con discreción y gracia, una nueva forma de comunicación entrañable entre los dispersos componentes del pueblo chileno.

ACERCA DE LA VIDA DE LOS ACTUALES POETAS POPULARES

Conferencia de Inés Valenzuela, leída en la Sala de Conferencias de la Universidad de Chile, el 17 de abril.

Esta conferencia fué ilustrada con recitaciones de los propios autores y del actor Roberto Parada, del Teatro Experimental, quienes fueron largamente aplaudidos en cada oportunidad.

En el próximo mes de mayo hará justamente dos años que se edita la Lira Popular bajo nuestra dirección. Empezó a editarse en el diario "Democracia" y continuó más tarde en el diario "El Siglo".

En el curso de estos dos años se han publicado cerca de novecientas composiciones, de las cuales sólo unas ochenta eran conocidas anteriormente. Más de una centena de poetas han pasado por las páginas de la Lira Popular de "El Siglo", y en el curso de estos dos años algunos que empezaron como simples aficionados se hicieron verdaderos poetas y los poetas populares que vinieron formados ya, pero que en su gran mayoría no habían publicado nunca sus versos y los menos sólo muy pocas veces, han mejorado su calidad poética, han enriquecido su lenguaje, su verso se ha hecho más elevado. Se superan de día en día.

En la Lira Popular hemos publicado todas las composiciones que están dentro de las formas poéticas tradicionales: décima encuartetada o no, décimas de contrapunto, versos de dos razones, versos de contrarresto, brindis y pallas en cuartetas. Dentro de esta norma general hemos procedido muchas veces con liberalidad, publicando composiciones sin despedida, por ejemplo, o con más de cinco estrofas o con rimas imperfectas y mal distribuídas. Sin embargo, hemos señalado el error a través del Correo o por correspondencia particular con los poetas.

Antes de seguir adelante, cumplo con el encargo de transmitir el saludo que hace llegar por mi intermedio a este Primer Congreso de Poetas Populares, el diario "El Siglo".

Este diario, que tiene interés y respeto por la poesía popular, no puede menos que sentirse satisfecho de haber contribuído y estar contribuyendo al desarrollo de esta noble tradición, y cree que, al publicar esta Lira, está cumpliendo con una tarea patriótica y de interés general. Creo que de este Congreso saldrán importantes acuerdos que ayudarán al mejoramiento de la Lira, en la cual colaboran tantos poetas populares que encuentran amplia acogida para cantar al amor, a las luchas del pueblo y a nuestra patria.

La Lira Pipular fué en alguna ocasión atacada por algún mal intencionado que la acusó de contener consignas políticas. Aquellas personas olvidaban, sin duda, que la Lira Popular es la expresión clara y verdadera del pueblo de nuestra patria, que los versos en ella publicados son versos escritos por poetas que son obreros, campesinos, mineros, empleados, estudiantes y dueñas de casa; gente toda que lleva una vida dura y que sufre el peso de la carestía, de la injusticia, del analfabetismo y del hambre. No puede esperarse, pues, que se limiten a cantar a las avecillas y al espacio celeste. Son gentes con los pies puestos sobre la tierra, que ven de muy cerca la realidad y que no falsifican la verdad de las cosas.

Los poetas populares del pasado también reflejaron la realidad de su época y denunciaron el abuso, la miseria y los malos gobernantes. En la colección de liras populares reunida por don Rodolfo Lenz, pueden verse abundantes ejemplos de ello.

La Lira Pipular de hoy día puede decirse que es un espejo de las luchas del pueblo, y si en su curso ha ido haciéndose más combativa, ello es porque las luchas de las clases trabajadoras son cada día más firmes y decididas.

Antes de dar a conocer a algunos de los poetas populares que colaboran en la Lira, ya que no es posible referirse a todos, pues como dijera al comienzo, son más de un centenar, quiero contarles cómo conocí y se despertó en mí el interés por la poesía popular.

Carmen Tapia Garrido es una anciana de ochenta años pasados. Cuidó a mi madre de niña y continuó viviendo a su lado. Cuando yo nací le tocó el turno de cuidarme y fué de su boca de quien oí los primeros versos populares, sin tener ninguna conciencia de lo que oía. Lo hacía ella por entretenerme,

cuando el repertorio de cuentos se agotaba. Nunca he olvidado algunas de aquellas estrofas oídas a mama Carmen:

Estoy por ganarme a bordo
a seguir una novena
para que me vaya bien
por el mar y por la tierra.

Y unas estrofas de un contrapunto entre un chancho y un burro:

Dice el chancho:

Burro, por qué sos tan leso
y te das tan mala vida
gánate al monte unos días
y descansarán tus huesos.

Y el burro responde:

No seas mal consejero
me vas a perjudicar
allá me podrán matar
y aquí sólo mudo el cuero.

Y algo más decía el chancho, que he olvidado, y el burro contestaba:

Mis amos hacen dinero
con la leña y el carbón,
pero a mí me gusta mucho
bajar a Constitución.

Todo era entonado y acompañándose con una guitarra imaginaria. Después, cuando tuve seis o siete años y ya podía leer, veía colgados en el negocio de la esquina de mi casa unos grandes pañuelos de vistosos colores que tenían una leyenda en cada esquina.

Una de ellas, que nunca he olvidado, decía así:

A una niña en la cocina
se le quema el delantal,
si no vienen los bomberos
se le quema el principal.

Más adelante, Ester, la niña de manos de mi casa, por aquel tiempo me llevaba a menudo a visitar a su familia. Cuando ella tenía un día libre nos íbamos a ver a sus padres, que vivían en las afueras del pueblo. En alguna ocasión nuestra visita coincidió con el mes de mayo y la celebración de la Cruz de Mayo, tradición que en algunos lugares todavía se conserva. Los poetas populares se reúnen durante todas las noches del mes a cantar a lo divino. Durante esas reuniones no se bebe licor. Sólo el último día, el 31, se toma vino y se come en abundancia y se cantan versos a lo humano.

Y fué en aquellos lejanos tiempos cuando yo oí cantar por primera vez a un poeta y cantor popular. Este era el abuelo de Ester, Anacleto Faúndez. Había vivido toda su vida en tierras del Maule y de allí habían sido sus padres también.

Cuando lo conocí era muy anciano ya, pero conservaba una voz firme y agradable.

Ante una mesita arreglada como altar, cubierta con papeles de colores de esos de hacer volantines, y en la cual había flores colocadas en botellas forradas en papel de color solferino, se sentaba don Anacleto. Tenía en sus manos una guitarra enorme, un guitarrón, con el que se acompañaba. Era una melodía monótona y cantaba temas de santos. Yo lo oí cantar por tres horas o más tal vez. Durante toda la tarde. El se llamaba a sí mismo "cantor sagrado".

Pasaron muchos años y nunca supe nada más de poesía popular. Y tendría tal vez unos catorce años cuando en Constitución oí hablar en un acto en la plaza pública a un candidato a regidor. Era un hombre de elevada estatura, con un extraordinario parecido a Gorki. Ese hombre que hablaba de los problemas de los campesinos con sorprendente claridad, era uno de los más grandes poetas populares de nuestro tiempo: Maclovio Fuentes.

Años más tarde supe por don Jorge González Bastías, poeta culto, que era amigo del poeta Fuentes. Tenían tierras colindantes y me habló elogiosamente del poeta popular. El admiraba a don Maclovio sin reservas y me contó que en una ocasión habían viajado juntos desde Constitución hasta Talca y que durante tres horas, lo que dura el trayecto, don Maclovio le había conversado en verso de todos los temas imaginables. Me agregó que cuando no hablaba en verso, lo hacía como a tastabillones.

Don Maclovio Fuentes, como muchos de los pequeños propietarios del Maule, dueños de tierras tan pobres que no devuelven ni el grano sembrado, se vió obligado a salir

de ella para ir a trabajar al norte, al salitre. Allí conoció a Recabarren, quien se interesó por su poesía, en la que relataba los sufrimientos de los obreros de la zona, y lo ayudó prestándole y regalándole folletos y libros para que aumentara sus conocimientos y mejorase así su poesía.

A la muerte de don Maclovio, hace unos cuatro años, un hijo suyo nos entregó unas cuatro hojas manuscritas, casi indescifrables, de donde pudimos extraer con gran trabajo tres estrofas, tres pies de una décima. Esto es todo cuanto existe y queda de un gran poeta popular que compuso versos hermosísimos, según testimonio de muchas personas que le oyeron. Una vez más se perdía la obra de un poeta popular, un valioso tesoro, por la falta de medios para recoger sus creaciones.

Lo ocurrido con la obra de don Maclovio Fuentes no volverá a ocurrir con ningún poeta popular. Aprovechamos esta oportunidad para hacer un nuevo llamado a todos los poetas que no nos han enviado sus datos para que nos los envíen. La vida y obra de todos ustedes será dada a conocer. Ninguno quedará sin ser publicado.

En nuestra casa conocí al gran poeta Abraham Jesús Brito y más tarde a don Raimundo Navarro Flores. A ambos servía mi marido como secretario o "escribano", según lo llamaba don Raimundo.

En algunas ocasiones vinieron a nuestra casa cuando Diego no podía copiar sus versos, y en aquellas ocasiones me tocó a mí hacerlo. Y aprendí a componer décimas de tanto copiar las suyas.

Abraham Jesús Brito era comunicativo, conversador, chistoso. Veía una mujer y a los pocos minutos ya tenía compuesto el verso para ella. Nunca se le pasó un día sin componer un verso de actualidad. Leía los diarios y de ellos extraía el material.

Cuando Brito murió, contribuyó mucho a no hacernos notar tanto su falta, la presencia de don Raimundo Navarro Flores. Don Raimundo venía semana a semana a nuestra casa. Nunca bebía vino ni ninguna clase de alcohol. Había sido, de joven, un gran bebedor y un día dejó el vicio, pues creyó ver en él la causa de su desdicha. Don Raimundo salía a vender sus versos por todos los sitios de la provincia de Santiago. Mientras caminaba iba componiendo nuevos versos que después vendría a dictarnos.

En donde hallaba viviendas, caminando a pie de un lugar a otro, gritaba su mercancía poética. Nunca faltaba dinero para comprar la hoja impresa. Y tampoco algo con que hacer cariño a un tal visitante. En las aldeas y pueblos campesinos, don Raimundo era más que un simple poeta, un ponderado sabio que ilustra a la gente del pueblo con las enseñanzas que la humanidad ha venido acumulando desde hace siglos y siglos.

A todo esto, el estudio de la poesía popular me había hecho interesarme más y más en ella y ayudar cada día con mayor interés a las investigaciones que Diego realizaba.

Viajes a Maule, a Aculeo, a Parral, a Valparaíso, a Quillota y otros sitios, nos hacían conocer nuevos poetas populares. De la mayoría de ellos se han publicado versos en la Lira Popular de "El Siglo".

Y ahora os voy a hablar de los poetas que colaboran en la Lira. A algunos los conocemos sólo por cartas y a través de su obra, a otros, personalmente. Pero en ningún caso nuestras relaciones han sido las relaciones frías entre un poeta que envía composiciones y unos directores que las reciben. Existe cariño y aprecio recíprocos; nos tenemos recíproca confianza.

Empezaremos con don *Lázaro Salgado,* poeta popular que vive actualmente en Valparaíso. Nació en San Vicente de Tagua Tagua, tierra de famosos poetas populares. Su padre, don Liborio Salgado, fué un gran poeta popular. Así es que don Lázaro lleva la herencia en la sangre. Don Liborio Salgado tocaba y componía y su madre tocaba el guitarrón. Una hermana de don Lázaro Salgado, doña Francisca, muerta en la juventud, componía, cantaba y tocaba el guitarrón también.

Don Lázaro Salgado, a pesar de ser uno de los más grandes poetas populares de nuestro tiempo, no había publicado nada hasta que apareció la Lira de "Las Noticias Gráficas", que dirigió la poetisa Marcelina Oviedo, y posteriormente colaboró en la actual Lira.

Don Lázaro toca varios instrumentos: bandurria, acordeón, piano, guitarra y el instrumento clásico de los poetas populares: el guitarrón. Cuando en una entrevista que

tuvimos con él le preguntamos que desde cuándo componía versos, nos contestó:

"Eso se hereda, lo tuve desde que nací" —y agregó—: "fuí chico muy precoz".

Don Lázaro Salgado estudió hasta segundo año de humanidades, gracias a una beca del Gobierno de Sanfuentes. Hoy día, a los cincuenta y dos años de edad, se gana la vida como ebanista. Además de poeta es paliador y se ha medido en amistosos encuentros con el poeta porteño Edmundo Lazo.

Escuchen ahora a don Lázaro en una décima compuesta por él especialmente para este día:

POR NUESTRA TRADICIÓN.

CUARTETA:

La puesía popular
estaba como dormida
resurge ahora a la vida
con fuerza es su despertar.

GLOSA:

Yo me recuerdo que antaño
los poetas se explayaban
y en el guitarrón cantaban
amores o desengaños;
nada parecía extraño
en el arte de cantar
quien sabía improvisar
muy alto su nombre estaba
y en todas partes reinaba
la puesía popular.

Habían puetas de nombre
como Liborio Salgado
que nunca fué atropellado
en Chile por ningún hombre;
pa que el público se asombre
él fué único en la vida
que con palabras floridas
ante un público de gente
oyéndolo reverente
estaba como dormida.

En toda clase de fiesta
era buscado el poeta;
locomoción: la carreta
el guitarrón como orquesta;
pregunto quién me contesta
por qué se hallaba perdida
nuestra tradición querida
que hoy como un niño travieso
en este magno Congreso
resurge ahora a la vida.

Alzo muy alto mi voz
al terminar mi tarea
por la magnífica idea
que tuvo Diego Muñoz;
por el poeta veloz
bueno para improvisar
que en la Lira Popular
escribe siempre espontáneo
que poco a poco su cráneo
con fuerza es su despertar.

DESPEDIDA:

Yo al fin, señores, termino,
yo termino al fin señores;
mi sino comete errores,
comete errores mi sino;
desmemoriado y sin tino,
sin tino y desmemoriado,
donde voy soy apreciado,
apreciado donde voy:
Salgado Lázaro soy
yo soy Lázaro Salgado.

Y ahora, don *Miguel Luis Castañeda,* de Cogotí. Poeta de alta y fina inspiración, como habrán podido apreciar los que leen sus composiciones en la Lira. Oigámosle a él mismo contar algo de su vida en carta que nos escribió ya hace tiempo:

"Estimados directores: tengan a bien recibirme como colaborador en verso de su preciosa Lira Popular que está saliendo en el aguerrido diario del pueblo, la cual ha sido esparcida hasta en los últimos rincones de Chile y que ha sido un despertar para todos los aficionados del arte del verso y la poesía que nos encontrábamos ignorados y aislados en los campos por las distancias que nos separan de las imprentas, motivo por el cual ignorábamos cómo dar a la publicidad lo que escribíamos, quedando nuestros versos ocultos y sólo eran conocidos por algunos amigos. Ahora, leyendo nuestra Lira, veo la felicidad y las instrucciones que ustedes nos dan y gracias a eso podremos dar a conocer ahora, por la prensa, nuestros sentimientos y nuestro amor a la literatura. Yo, por ejemplo, tengo una serie de versos sin que nunca hayan sido publicados."

Más adelante nos decía: "Ruego perdonen las faltas que pueden ir en el orden de las letras, y se dignen corregirlas. Lo interesante para nosotros, los campesinos, es que nos entiendan lo que les queremos decir y nada más.

"Debo decirles a ustedes que soy un modesto campesino del departamento de Combarbalá, nativo de una aldea que se llama Cogotí, aquí donde está la ignorancia más grande de los trabajadores agrícolas y la explotación más descarada de parte de los hacendados y dueños de la tierra. Aquí, de los trabajadores casi nadie sabe leer y los que llegamos a saber algo es nada más que el principio de la educación, porque por estos campos antes no había ninguna facilidad para aprender a leer, por eso ruego me tomen como debe tomarse al campesino, porque, es muy poca mi educación, pero nací con amor a la poesía."

Así se presenta don Miguel Luis Castañeda, un modesto campesino de nuestra patria, pero un poeta popular de la más fina estirpe. Oigamos su composición titulada

A LAS POETISAS

Bello sexo femenino
que nos brindas siempre amores
yo las he llamado flores
por su corazón divino;
yo pensando me imagino
la placidez que han tenido
para formar un gran nido
en la Lira Popular
y no cesan de brindar
su verso bello y florido.

Estas flores han querido
a nuestra lira adornar
con nostálgico cantar
con anhelo han acudido;
con un ritmo decidido
escribe su fina mano
a lo divino y humano
hermoseando nuestra Lira
con nobleza y alta mira
sus versos los estimamos.

Nuestra Lira que empezó
con flores de puros cardos
y una que otra flor de nardo
que más mérito le dió;
ora bien se matizó
con las flores femeninas
que son perfumada y fina
y forman jardín de amor
ternura en su corazón
sus versos luz que iluminan.

Una Rosa aquí yo veo
y una Azucena en el ramo
una Agueda Zamorano
y una Marcelina Oviedo;
Beatriz según yo creo
también forma en la maceta
después vendrán las Violetas,
las Lilas, las Margaritas,
Hortensias y Mariquitas
y las Dalias muy coquetas.

DESPEDIDA:

La Lira es bello jardín
con sus flores matizadas
sus canciones elogiadas
del uno al otro confín;
en este Chile sin fin
sus versos se esparcerán
más aceptación tendrán
en los amables lectores
que cogerán estas flores
y su aroma aspirarán.

Juan del Valle es el más joven de los poetas populares. Sólo cuenta dieciocho años y causan asombro su calidad poética y la belleza de imágenes que usa en sus décimas. En una carta nos habla así: "Soy de la clase de los de abajo, como se la llama, pero que orgulloso lo digo. De la clase de los verdaderos chilenos". Según él, aprendió a componer versos en la Lira Popular de "El Siglo". Es obrero y trabaja en Las Lozas. No ha podido concurrir al Congreso por su trabajo. Juan del Valle, el joven poeta popular de Combarbalá, tiene verdadero genio poético y es notable su proceso de superación. Oigamos esta estrofa suya:

Te canta hoy pueblo querido
hoy te brinda sus arrullos
un mozo que es hijo tuyo
porque en tu suelo ha nacido;
en donde lleva vividos
diecisiete abriles ya
a ti, mi Combarbalá,

con mi lenguaje algo rudo
hoy te envío mi saludo
en copa de sol dorá.

Y ahora hablemos de *Camilo Rojas Cáceres.* Nació en las pampas salitreras en la Oficina Rica Aventura. Tiene cuarenta años y es viudo con cuatro hijos. Vive entregado a su trabajo y al cuidado de sus hijos. Es un hombre fino y ponderado, con esa delicadeza y señorío que es corriente en los campesinos de nuestra patria.

Cursó sólo la tercera preparatoria y debió trabajar desde muy niño. Su primer trabajo fué de mulero, pero antes había vendido *"La Defensa Obrera"*, diario que editaba la Foch de Tocopilla. Fué un hábil suplementero, ya que la venta de ese diario era algo muy difícil. Los serenos de la Compañía perseguían a los que lo vendían y además de quitarles los diarios denunciaban a los padres. Por eso debían venderlo de noche y andar vivo el ojo. En el año 1942 don Camilo Rojas compuso un verso de elogio para la reina de las fiestas primaverales y obtuvo el premio. Fué publicado en "El Despertar de los Trabajadores" de Iquique. No era en décima, sino en verso culto.

El nombre de don Camilo Rojas Cáceres es otro. Voy a explicarles por qué usó éste. Sus padres eran de un lugar cercano a Navidad llamado Pupuya. Ahí, en Pupuya, hubo un gran poeta popular que se llamaba Camilo Rojas. La abuelita se llamaba Margarita Cáceres y era también poetisa popular. Don Camilo y doña Margarita eran jóvenes, pero ella ya estaba de novia con el que sería más tarde abuelo del poeta actual.

Un día, la abuela se topó con el poeta Camilo Rojas que andaba enamorado de ella. Venían por un angosto camino, él en su caballo tordillo y ella de a pie, con una maceta de flores en la mano. Y escuchen lo que se dijeron, que fué muy celebrado en el lugar:

Dijo don Camilo:

Aquí encontré la ilusión,
en usté, mi Margarita:
de esa hermosa macetita
me regala usté una flor,
que yo por su corazón
mi vida entera le diera,
y si usté lo consintiera,
a sus pies está mi amor:
usté es la más linda flor
desta hermosa primavera.

Y sin vacilar respondió doña Margarita:

A usté, don Camilo Rojas,
varillita de membrillo,
con su caballo tordillo
se para onde se le antoja;
d'estas flores una escoja
que con gusto le regalo
pero luego, agarro un palo
si al corazón pone empeño...
¿Que no vé que tiene dueño?..
¡Jesús, que me tienta el Malo!

Este es el origen del nombre que usa don Camilo Rojas Cáceres para firmar sus décimas: unió en el recuerdo a dos grandes poetas populares que no llegaron a unirse en el amor.

Debo agregar que los versos de don Camilo Rojas son comparables a los clásicos de la poesía popular y que este poeta ha contribuido a enriquecer el tesoro de la poesía popular dándonos a conocer versos del poeta de Pupuya, don Francisco Ugarte, tío abuelo suyo, y del gran poeta de las pampas, Juan Tapia González, poeta ciego que recorría las calicheras cantando sus versos en que atacaba a las Compañías.

Y veamos ahora a don *Francisco Ruz.* Don Francisco Ruz fué compañero de música o de trabajo, como él mismo dice, durante diez años, del gran poeta El Ruiseñor Curicano. Gracias a don Francisco, que conserva en la memoria versos del gran poeta desaparecido, hemos podido publicar en la Lira algunos de ellos. Son notables por la gracia y picardía. Don Francisco Ruz aprendió a hacer versos con El Ruiseñor Curicano cuando vivían en Curicó, tierra natal de ambos. El poeta Ruz considera a El Ruiseñor Curicano como el poeta más grande de los últimos treinta años. Nos ha contado que El Ruiseñor era poeta y pallador y que desde al año 1913 hasta 1947, en que murió,

Y don Francisco Ruz tiene razón, sin duda. El Ruiseñor Curicano es uno de los más recorría todo Chile, desde Castro por el sur, hasta Iquique por el norte, en su profesión de poeta.

grandes valores de la poesía popular chilena, pero el propio don Francisco Ruz y otros poetas tienen un sitio a su lado.

Oigamos ahora a este poeta:

SALUDO AL CONGRESO DE POETAS Y CANTORES POPULARES

CUARTETA:

Pido permiso y paciencia
al poeta José Riel
y al pueta de Coronel
don Juan 2º Placencia.

GLOSA:

Llegué un poquito atrasado
a este magno Congreso
no fué por falta de pesos
esos nunca me han faltado;
para venir he tirado
mis pilchas en una agencia
me remordió la conciencia
encontrarme tan ausente
por eso aquí a los presentes
pido permiso y paciencia.

Saludé ya con empeño
al compañero Grandón
que viene de Concepción
ese gran pueblo sureño;
al compañero Bugueño
un compañero muy fiel,
también a don Rafael
un hombre culto y de nota
a Herrera de Quillota
y al poeta José Riel.

Lazo y Lázaro Salgado
puetas de Valparaíso
no me han dado su permiso
yo siempre los he nombrado;
a Nova no lo he dejado
quiero ser amigo fiel
que no quede en el papel
ya que se encuentra en Santiago
yo invito a tomar un trago
al poeta'e Coronel.

Los puetas que ya nombré
los tengo muy bien en cuenta
pero nuestra presidenta
dice que yo la olvidé;
falta el pueta de Tomé
hombre de mucha experiencia
también sentía mi ausencia
don Diego con doña Inés
y me saludó esta vez
don Juan 2º Placencita.

DESPEDIDA:

Al fin, para terminar
voy a saludar aquí
al pueta de Cogotí
que nos vino a acompañar;
a todos quiero desear
cuando regresen al rancho
que encuentren el camino ancho
y que no tenga recodo,
por eso les digo a todos
aquí se despide Pancho.

Luis Venancio Castañeda es un joven poeta de 24 años. Apenas fué a la escuela y aprendió de grande. Es obrero y dirigente sindical. Llaman la atención en él la facilidad con que se adapta al tema. Versos vibrantes de contenido revolucionario junto a versos que pueden confundirse con los de cualquier poeta del pasado. Sagaz y rápido para el verso de contrapunto. Según él, aprendió en la Lira. Pero tiene la herencia de su abuelo que fué un gran poeta popular. Escuchemos su

BRINDIS

CUARTETA:

Alzo yo mi copa y brindo
por el campo y la ciudad,
por la paz y libertad
y por mi cielito lindo.

GLOSA:

Brindo por el campo y sierra,
por el noble campesino,
que se aclare su destino
y sea dueño'e la tierra;
a la Reforma se aferra
porque ya está comprendiendo
y del engaño saliendo
que ha sufrido desde niño,
por ese guaso sufrido
alzo yo mi copa y brindo.

Brindaré por el minero
que trabaja el mineral,
extrayendo sin cesar
el cobre, carbón y acero;
gana harto poco dinero
y éste no alcanza pa ná,
tan sólo con la unidad
conquistará mejor vida
y su lucha es llama viva
por el campo y la ciudad.

Por el pampino también
que en las obras calicheras
trabaja la vida entera
pa recibir el desdén;
por él, tan sólo por él,
por su recia majestá
pues, como la Pampa, está
hirviendo su corazón,
brindo por este eslabón
por la paz y libertad.

Brindo por el proletario,
el más conciente de todos,
que en la ciudad de mil modos
trabaja por un salario;
y es audaz y temerario,
firme como roble o guindo,
tan sólo por él yo brindo
y por su ideal sin fronteras
por su noble compañera
y por mi cielito lindo.

DESPEDIDA:

Brindo al final de mi canto
por el diario más honrao,
el que siempre ha levantao
su bandera muy en alto;
y que acoge en su amplio manto
la información, la denuncia,
y valiente se pronuncia
y al pueblo guía y alienta:
es *El Siglo,* siempre alerta,
que no conoce renuncias.

Edmundo Lazo, de Valparaíso, compone y canta. Es hábil pallador. Se ha medido con don Lázaro Salgado en amistosos encuentros. Fué al Congreso Mundial de las Juventudes en representación de los poetas populares. Recibió homenajes para él y para la Sociedad que representaba. Escuchémosle:

YO SE MUCHAS PROFESIONES

Comencé de pajarero
diez años recién tenía;
pero en Casablanca un día
trabajé de almacenero;
y también fuí bencinero
en el mismo pueblo aquel;
yo fuí mozo en un hotel
para limpiar el servicio,
encerando hice ejercicio
y sacudiendo el mantel.

A trato cavé lentejas
en la hacienda Poza Oscura,
segué trigo con soltura
y también arranqué arvejas,
esquilé cuarenta ovejas
y cuatro carneros finos,
sacando troncos de espino
pasé toda una inverná
y en cuanto hubo veraná
tomé otra vez el camino.

Me tomaron de alarife
cuando llegué a Longotoma
el asunto no era en broma
y mucha viveza exige,
que en las señales me fije
me decía el ingeniero
le puse tinca y esmero
a la peguita liviana
pero duró una semana
y me quedé sin puchero.

Yo fuí marucho y arriero
y también fuí amansador,
al monte fuí jugador,
arrinquín y carretero;
en el carbón fuí minero,
en los quilos, canalino,
en Calera concretero,
de oficial de tintorero
yo trabajé en un molino.

DESPEDIDA:

Por fin en la versación
faltan muchas profesiones
en algunas ocasiones
también he sido garzón,
hojalatero en cuestión,
gásfiter y comerciante,
hasta he sido vigilante,

actor de teatro y poeta,
pero lo que más me inquieta
es que ahora estoy cesante.

José Riel, de Til Til. Obrero ferroviario. Poeta de elevada inspiración en cualquiera de sus décimas, que versan sobre diferentes temas. En todas ellas puede verse el entrañable amor a la patria que es común a todos los poetas populares. Es, además de un gran poeta, un patriota ejemplar. Oigamos su verso para Manuel Rodríguez:

AL POPULAR GUERRILLERO
MANUEL RODRÍGUEZ

en el aniversario de su muerte:
(26 de mayo de 1818)

CUARTETA:

Al popular guerrillero
asesinado en Tiltil
mi homenaje y mi sentir
emocionado y sincero.

GLOSA:

Manuel Rodríguez, patriota
popular por excelencia
porque tuvo consecuencia
hacia el pueblo con ojotas
él no aceptó que la bota
del invasor extranjero
explotara nuestro suelo
saqueara nuestras riquezas
hoy le canto mis tristezas
al popular guerrillero.

Del pueblo fué conductor
en su lucha nacional
él fué el héroe popular
de la libertad el motor
por eso que con amor
mi corazón al latir
lamenta su triste fin
y condena al criminal,
caistes por un chacal
asesinado en Tiltil.

Los copihues se enlutaron
la cordillera tronó
la nieve se derritió
los canarios se callaron
cuando a ti te asesinaron
el pueblo dió su gemir
no te pudo despedir
los malvados te ocultaron
hoy día te recordamos
mi homenaje y mi sentir.

En Tiltil, en el camino
terminaron tu existencia
no te tuvieron clemencia
los cobardes asesinos
a la sombra de un espino
te dejaron hecho arnero
y te encontró un ovejero
que en tu suelo te enterró
homenaje te rindió
emocionado y sincero.

DESPEDIDA:

Por fin he de terminar
mi homenaje cariñoso
para el patriota valioso
para el héroe popular
para el soldado ejemplar
que entregó su vida entera
por una causa sincera
con un valor sin igual
gloria al héroe nacional
que defendió nuestra tierra.

Luis Paredes, de San Vicente de Tagua Tagua, católico fervoroso, implacable denunciador de los abusos que se cometen con los campesinos.

Es hijo y nieto de poetas populares y en su familia se cuentan varios primos y un hermano suyo, también poetas y cantores. En todas sus composiciones resalta su amor a la tierra y el deseo de ver a los campesinos gozando de un porvenir feliz. Oigámosle cantar:

A SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA,
MI PUEBLO NATAL

CUARTETA:

Como perla reluciente
engastada en plata y oro
yo considero un tesoro
a mi pueblo San Vicente.

GLOSA:

Señores, con humildad
voy a empezar mi versito,
como hijo de un huasito
sólo diré la verdad;
esta es la realidad
me han pedido que lo intente,
hablaré de San Vicente,
tierra noble y generosa
que se empina majestuosa
como perla reluciente.

Poetas no muy malitos
hay por allá en Tagua Tagua,
huasos nobles de Colchagua
buenos pal blanco y tintito;
parecen unos diablitos
con su guitarrón sonoro,
bulliciosos como loros,
trabajador y sufrido
pocos en cuna han nacido
engastada en plata y oro.

Buenos puetas existieron
en mi tierra tan hermosa
Taguada con De la Rosa
allí las caras se vieron;
temblar montañas hicieron
pallando con gran decoro
todos comentan a coro
el combate tan nombrado
este gran antepasado
yo considero un tesoro.

En todo su alrededor
son muchos los que versean
para esta "Lira" desean
colaborar con ardor;
felicito con primor
en todo lo corcerniente
a sus buenos dirigentes
de la "Lira Popular"
pronto los voy a invitar
a mi pueblo San Vicente.

DESPEDIDA:

Al fin yo pongo la llave
a mi pueblo San Vicente
con un vaso de aguardiente
y una gran cazuela de ave;
esto se lo digo en clave
a los que gustan de flores
hay unos churros, señores,
para el gusto más variado
si en algo hey exagerado
me perdonarán, lectores.

Hugo Amador, joven poeta de Santiago que ha tenido un notorio ascenso desde que empezara a colaborar en la Lira. Tiene gran amor por el estudio y es un lector infatigable. Oigamos a este poeta, obrero del calzado:

A MI PABELLÓN

Quiero ver mi pabellón
representando en verdad
esa augusta libertad
de su origen y razón;
quiero verlo en el torreón
cual cúspide del saber
quiérolo en las artes ver
sin engaños ni opresión
siendo a cada corazón
la virtud, fuerza y deber.

El debe representar
nuestro pueblo soberano
mostrarse erguido en las manos
que lo han sabido guardar;
como símbolo de paz
quiero verlo y de labor
este estandarte, el mejor
del heroico patriotismo
que guíe hacia el socialismo
su pueblo trabajador.

La mano que lo enarbole
que las voces que lo aclamen
no sufran yugo y vejamen
sean dueñas de sus dones;
que hinchen sus corazones
con entusiasta alegría
que ya se acerca ese día
de justicia y redención
en que por fin la razón
mande con sabiduría.

En campos y en las ciudades
en torno de un mismo ideal
yo lo quiero ver flamear
en un día sin crueldades;
que sólo existan verdades
no injusticias y recelos,
que mi pueblo, pueblo austero,

con firmeza lo levante
y en su tricolor estampe
de amor y trabajo un sello.

DESPEDIDA:

Por fin, emblema querido
a tí que has visto luchar
a tus hijos por su pan
y por forjar su destino;
te deseamos otro sino
y es verte a alturas iguales
que en los países populares
y en la patria socialista
que tú, pabellón, existas
¡como emblema de ideales!..

Arturo Carrasco, poeta nortino que vive ahora en la capital, canta a todo lo que ve. Desde la animita de la calle Santa Rosa hasta los más trascendentales problemas de la patria. Es un hombre joven, sencillo y alegre.

Oigamos su verso titulado:

POR LA ANIMITA DE LA CALLE SANTA ROSA

CUARTETA:

En la esquina San Miguel
bajando por Santa Rosa
mucha gente dolorosa
prende velas a granel.

GLOSA:

Allí acude la viejita
cargada con sus achaques
para que aquí se los saquen
como con una varita;
pero la pobre animita
del limbo no puede ver
el maleficio tan cruel
que atormenta con porfía
al que va al caer el día
en la esquina San Miguel.

Con ingenua devoción,
con mezcla de gran ternura
y también con gran finura
cumple mandas con unción:
se lo pide al corazón
como su vida penosa
la muy traicionada esposa,
la novia desengañada,
la enferma ya desahuciada,
bajando por Santa Rosa.

Son los lunes concurridos
por humanidad doliente
con deseos muy fervientes
de cumplir lo prometido;
con sus cuerpos doloridos
ofrendan clavel y rosas
diciendo que es milagrosa
allí esa gente sencilla
y le pide maravillas
mucha gente dolorosa.

Se consumen las velitas
que con plena devoción
buscando una solución
le encienden al animita;
mucha fe se necesita
y paciencia hay que tener
pa así poder obtener
alivio muy necesario,
tomándolo por santuario
prenden velas a granel.

DESPEDIDA:

Al terminar yo medito
en creencia difundida
es pal pueblo una salida
a dolores inauditos;
sufre muy pobre y contrito
miserias y sufrimientos,
enfermedades sin cuento
que está harto'e padecer,
más creo, sin ofender,
que claman en el desierto.

Alejandro Quintana, poeta y cantor; toca la guitarra y sabe melodías para cantar décimas a lo divino y a lo humano. De origen campesino, vive en Santiago actualmente y es obrero del calzado. Su poesía es variable: política hoy, cómica mañana y las más de las veces melancólica. Es un hombre sensible en extremo y de gran delicadeza de espíritu. No se encuentra en la sala, por haberse enfermado repentinamente.

Julio Solis, colaborador asiduo de La Lira, que ha tenido un notable ascenso. Su verso claro y combativo indica siempre un camino

a seguir. Practicante de profesión, sabe cuál es la curación acertada. Oigamos el verso que ha compuesto para este día y que se titula:

AVENTURAS DE UN HUASO

CUARTETA:

Güeno la suerte fatal
de este huaso colchagüino
deste gallo campesino
que es pueta popular.

GLOSA:

Habiendo sido invitado
a este Congreso lindo
me vine con Gumercindo
vestío con entorchao;
me vine en el tren curao
y llegué a la capital
con unas ansias total
de conocer los poetas
me dieron tremenda fleta:
¡güeno la suerte fatal!

Cuando llegué a la estación
dos gallos se me acercaron
las maletas me pescaron
¿se las llevamos, patrón?
y sin más de un estirón
arrancaron los indinos,
yo como huaso ladino
nunca los perdí de vista:
¡qué imaginación más lista
de este huaso colchagüino!

Aquí estaba la gallá
conocí a un señor Grandón
pero era bien re-chicón
¡chitas con la payasá!
y aquí otra barbaridá
conocí a Juanito Herrera
ver al cabro'e moledera
tan re-bueno pa versiar:
¡nada de esto ha de olvidar
este gallo campesino!

Enseguida fuí al hotel
con mi amigo el pueta Concha
allí me sacaron roncha
los chinches que había en él;
creyendo que era pastel
me empezaron a picar
me tuve que levantar
temprano y recontra asao
porque además de encachao
soy poeta popular.

DESPEDIDA:

Pero me voy re-contento
y agradezco la atención
de nuestra organización
que me brindó este momento;
yo nunca hey sío un portento
en el arte de versiar
y vine sólo a estudiar
y pa conocer Santiago:
¡con mi gratitud les pago
tan grande como la mar!

Edison Grandón, de Concepción, con estudios de humanidades. Aprendió en la Lira a componer versos. Es un muchacho joven que ha cantado con inspiración y acento profundo a nuestra tierra y a la paz. Lo oiremos a él mismo en su verso

AMOR A LA HUMANIDAD

Mis sentires son confusos
como el tiempo borrascoso
son sentires de un iluso
son sentires de un celoso.

Sentires de odio profundo
sentires de rebeldía
de luchador por el mundo
por el pan de cada día.

De un iluso porque sueño
con la posibilidad
que el país que es nuestro dueño
nos otorgue libertad.

De un celoso porque siento
con angustiosa ansiedad
que mi pueblo va cayendo
en manos de la maldad.

De odio inmenso al extranjero
que nos tiene esclavizados
a los amos del dinero
a sus secuaces malvados.

Sentires de rebeldía
ante la monstruosidad
de saber que cada día
nos roban la propiedad.
Sentires de luchador

por llegar a conquistar
un mundo libre y mejor
para el que ha de trabajar.

Un mundo en que las naciones
sean libres, soberanas
en el que canten canciones
los niños por las mañanas.

Un mundo en que los obreros
no sean más explotados
en que se cuide primero
la paz entre los Estados.

Un mundo sin ansiedad
sin miserias ni dolores
en que alumbre la verdad
sobre todos los valores.

En fin, una Humanidad
en que se viva al calor
de la paz, la lealtad
del trabajo y del amor.

Gregorio Ponce, de Concepción, es estudiante de Leyes y posee un estilo muy particular. Sus composiciones han sido muy celebradas por su gracia.

Gregorio ha escrito desde que era niño y más de una mención honrosa ha obtenido ya.

Cree que la poesía popular tiene un gran futuro y la cultiva con verdadero cariño.

Es un gran admirador del poeta porteño Lázaro Salgado y del poeta Ismael Sánchez, a quienes considera como sus maestros.

Sobresale entre los jóvenes poetas populares. Oigámosle a él mismo:

LAGUNA "LAS TRES PASCUALAS"

CUARTETA:

Laguna "Las Tres Pascualas",
tu bella historia contaba
mi madre cuando arrullaba
mi sueño, y nada la iguala.

GLOSA:

Hay leyendas muy antiguas
y tan bellas que recuerdan
gnomos, brujas y princesas
de vidas raras y ambiguas
que, aunque no las atestigua
ningún hombre, no son malas
y en el invierno regalan
emociones junto al fuego.
Cuenta la tuya, te ruego,
laguna "Las Tres Pascualas".

Vivían junto a sus aguas
tres muchachas muy hermosas:
sus figuras armoniosas
lucían blancas enaguas
y junto con las pataguas
en sus aguas se bañaban
y el viento amores cantaban:
Joven de tierras chilenas,
anoche la primavera
tu bella historia contaba.

Sus ojos vieron un día
entre la yerba enjoyada
de la laguna plateada
un hombre que se moría.
Le salvaron y su vida
con tal esmero cuidaban
que él entre sueños pensaba:
Esta es la felicidad
que me contó en otra edad
mi madre cuando arrullaba.

Una vez que mejoró
al ver que las tres hermanas
con loca pasión lo amaban
a las tres les dió su amor
sin importarle el dolor
que traería en hora mala.
En su pecho él acaudala
las puntas de sus espuelas
y la maldad que desvela
mi sueño, y nada la iguala.

DESPEDIDA:

En fin, un día se fué
a buscar nuevos placeres,
comprenden las tres mujeres
su error y juran no ver
nunca el día ni querer
al mismo hombre, y todos cuentan

que en la Pascua las peinetas
brillan en sus lindas manos
y esperan días lejanos
en que sus amores vuelvan.

Ricardo González, otro de los poetas populares que aprendió en La Lira. Su producción es muy abundante y mejora su calidad de día en día. Por él sabemos mucho de Viña del Mar y del Puerto. Sus temas son amenos y tiene un gran sentido humorístico; otras veces es profundo, como ahora cuando canta con amor a su ciudad.

A VIÑA DEL MAR

Por todo lo que te quiero
mi ciudad bella y hermosa
a tí dedico la glosa
siéndote siempre sincero;
tú me diste los primeros
soplos de aire a mi vida
en mi puente de partida
yo te di mi primer llanto
tienes ciudad mil encantos
a orillas del mar tendida.

Refugio de veraneantes
te llaman ciudad jardín
de uno a otro confín
te admiran los viajantes
por tus calles voy errante
y subo tus altos cerros
entre los niños y perros
y el olor a pozo negro
allí, pues, mi canto enhebro
un dolor en el encierro.

Dolor de quererte tanto
considerándote mía
no lo eres todavía
sólo tengo tus barrancos;
y por sobre tu adelanto
chimeneas industriales
dejan manchas celestiales
humo de sudor humano
de tus obreros ufanos
agrandando capitales.

Viña del Mar quiero verte
en tu danza de millones
aliviando aflicciones
del que construye tu suerte;
tengo yo para ofrecerte
cuando llegue la ocasión
en que el río Indignación
se desborde por tus calles
y solución no se halle
mi cariño y mi canción.

Cuando te guíe mi canto
seguro serás más bella
no quedará ni la huella
del dolor ni del quebranto
tendrás aun más encanto
pero no habrán pozos negros
serán otros los cerebros
que orientarán tu futuro
tus hijos tendrán seguros
una vida sin requiebros.

Agueda Zamorano, obrera del calzado, presidenta de la Unión de Poetas Populares de Chile.

Agueda, además de obrera, es dueña de casa y poetisa popular.

Junto a la artesa donde lava, hay siempre un clavo con varios papeles en blanco ensartados en él y un lápiz amarrado a un cáñamo. Allí, mientras trabaja, anota los versos que va componiendo. Así escribe esta admirable mujer que es madre y esposa ejemplar, obrera distinguida en su profesión y gran poetisa popular. Admiro en ella su inteligencia, su ponderación, su amor entrañable por la cultura y el fervoroso anhelo por la grandeza de su pueblo.

Juan de la Cruz Herrera Escobar, joven de dieciocho años, poeta quillotano que junto con Juan del Valle son los más jóvenes poetas de La Lira. Hijo de campesinos, Juan Herrera ama la tierra y los hombres que la trabajan y cultivan. La poesía popular espera mucho de su talento. Oigámosle cantar, acompañado de su guitarra, la décima suya titulada

MIS HAZAÑAS CAMPESINAS

GUARTETA:

De verijas tengo un lazo
de entre piernas un ojal
de lomo tengo un pegual
cortito pero buenazo.

Siempre asisto a los rodeos
por ver si me dicen algo,
me preparo cuando salgo
por las fondas me paseo;
con mi manta yo toreo
a toros viejos bravazos,
también para los pencazos
no me creo muy enclenque
sin uso tengo un rebenque
cortito pero buenazo.

DESPEDIDA:

Al fin, diré, soy del campo,
porque en ellos yo nací,
enseñando estoy aquí
a la rienda a mi buen manco;
como los diablos arranco
patitas pa qué te quiero
salga bien o salga mal
voy a dar a comprender:
muy necesario es tener
de entre piernas un ojal.

Bajan de los portezuelos
varios toros a bramidos
furiosos y embravecidos
van llegando al arroyuelo;
monto chúcaros en pelo
lo que sí que con pretal,
en todas partes igual
yo soy huaso campesino;
claro, no de los muy finos
de lomo tengo un pegual.

GLOSA:

Soy huaso muy desastrado
para correr en el cerro,
yo no respeto lindero
ni menos un alambrado;
en mi caballo montado
no le temo a los porrazos,
aquí en el campo lo paso
lidiando con los torunos
y para lacear vacunos
de verijas tengo un lazo.

Me levanto muy temprano,
me dirijo al potrerillo,
traigo mi pingo y lo ensillo
y luego atravieso el llano;
y me queda muy lejano
para llegar al corral,
voy cruzando los potreros
como pluma por el aire,
corriendo se me hace tarde
a la siga de un ternero.

Pedro González, de Rancagua, ex minero del cobre. Subió al mineral hace muchos años, siendo un muchacho robusto y fuerte. Bajó cuando la silicosis había hecho estragos en su organismo y cuando la Compañía nada podía sacar de él. Ha compuesto versos desde niño y se ha distinguido cantando con elevado acento a los campesinos de su patria, a los héroes de nuestra Independencia, a las luchas de los trabajadores. Es uno de los poetas más grandes de nuestros días, un hombre que merece el respeto y la ayuda de todos en la seguridad de que con ello se contribuye a salvar un valor de la poesía popular chilena.

Oigamos esta décima suya titulada

LOS HIJOS

Cuando nace algún varón
se siente feliz el padre
igual pasa con la madre
que lo cuida con amor;
olvidando el gran dolor
que éste le causó al nacer
pone todo su querer
en aquel recién nacido
y como es su hijo querido
ni llorar lo quiere ver.

Cuando está ya algo crecido
alegran sus travesuras
hace olvidar amarguras
hecha el dolor al olvido
aunque el padre haya tenido
una muy dura jornada
siempre una carcajada
lanzará con gran cariño
para alegrar a aquel niño
luz de su humilde morada.

El padre no siente frío
tampoco siente calor
y desprecia hasta el dolor
por el pan del ser querido;
y si otro niño ha nacido
aumentando el sufrimiento
siempre el padre está contento
todo lleno de confianza

pues ha puesto su esperanza
en el hijo y su talento.

La madre velando el sueño
del niño recién nacido
con su rostro enternecido
atiende su bien pequeño
siendo su hijo el dueño
de su vida y su querer
aun más quiere tener
para aquella criatura
a quien dió su alma y dulzura
al momento de nacer.

DESPEDIDA:

Al fin, se cree un hombre viejo
cuando empieza a trabajar
y el niño piensa en dejar
sus padres por mal consejo;
es su anhelo el irse lejos
todo el tiempo con afán
y sus padres quedarán
con el rostro envejecido
y su hijo tan querido
ni les tira con un pan.

Ferrando Torres, de Curicó, y *José Cornejo,* de Aculeo, son grandes poetas populares que desgraciadamente no han podido concurrir a este Congreso. Han enviado su adhesión a él.

Manuel Urbano, el poeta de las cuartetas más que de las décimas, tiene sobresalientes calidades.

Guillermo Hernández, que aprendió en *La Lira,* tiene pocas composiciones, pero todas son valiosas.

Escuchen su verso titulado

OTRA VEZ EL CUENTO DEL TIO

Se reúnen otra vez
Ministros de Relaciones
de todas esas naciones
para discutir tal vez
asuntos del interés
del tío beligerante
que busca en estos instantes
pero no puede encontrar
la fórmula de aplastar
a quien cabeza levante.

Como en otras ocasiones
se escuchará al por mayor
frases en tecnicolor
amistad entre naciones;
estrechar las relaciones
la Democracia afianzar
pero entre todo ese mar
de frases prefabricadas
los pueblos no dirán nada
su voz no se va a escuchar.

El lugar de reunión
es apropiado sin duda
allí existe dictadura
el garrote es la razón;
líderes de oposición
son baleados sin piedad
pero hablando la verdad
mirando bien a conciencia
¿para qué en la Conferencia
van a querer libertad?

Seguro va a suceder
que el tío malo del Norte
con mentiras de este porte
se tratará de imponer;
poniendo el disco de ayer
del panamericanismo
y terminar en lo mismo:
"yo explotando muy activo
y ustedes que son más vivos
terminando el comunismo".

DESPEDIDA:

Por fin será de esperar
que no intenten a la mala
agredir a Guatemala
que no se puede aceptar
y los pueblos sin dudar
ven en su ejemplo su guía
ya que todos algún día
Reforma Agraria tendrán
y así todos tendrán Pan
Trabajo y Soberanía.

José Yáñez, campesino de Puente Alto, es notable por la belleza de sus imágenes. Una de las más hermosas elegías compuestas a la muerte de Stalin fué escrita por él.

Rosalindo Farías, Jotacé, Sergio Valentín Mora, El Diablo Cojuelo, Marcos, Jorge Obrero del Carbón, Azucena Rojas, Marcelina Oviedo, Francisco Astroza tienen, todos

ellos, composiciones que los acreditan como poetas populares de calidad.

Luis Polanco, a quien escucharon ayer, es el poeta que ha cantado preferentemente al amor, como puede verse a través de La Lira.

Roberto Bugueño, de Viña del Mar, obrero hoy, campesino hasta los 20 años, del Valle del Choapa, saludó al Congreso en su sesión inaugural. Es un hombre joven, inteligente. Un gran poeta popular elevado y fino.

Juan 2º Placencia, el poeta del carbón. Minero en Lota, en la actualidad trabaja en la construcción dentro de la mina. Ama la profesión de minero y, según me ha contado, entra a los socavones para ver y oler el carbón.

Famoso en toda la zona y muy querido por los mineros, es uno de los grandes poetas populares de nuestra patria.

Oigamos su

SALUDO AL CONGRESO

Yo saludo a este Congreso
en nombre de los mineros;
soy el pueta'e Coronel
mis queridos compañeros.

Vengo de esa noble tierra
pues la amo de corazón,
y vengo a representar
los obreros del carbón.

Saludo a la Sociedad
de Poetas Populares
a su digna presidenta
que escribe lindos cantares.

Al llegar aquí a este saludo
lo confieso muy formal
que también traigo un saludo
a la gloriosa Central.

Ella es la madre aguerrida
de todo el proletariado
por eso es que yo le canto
como un sincero soldado.

Yo que trabajo en lo mina
y conozco el sufrimiento
por eso canto en la Lira
con todo conocimiento.

Tengo grandes convicciones
a pesar de ser un paria,
pues sólo cursé sexto año
en una escuela primaria.

Si he llegado a este Congreso
es porque he sido invitado
recordando aquellas luchas
de los hombres del pasado.

Hombres de grandes cerebros
con ideas libertarias
un día pueden nacer
de una madre proletaria.

Por eso nos reunimos
pues queremos demostrar
que los puetas de los pobres
también sabemos cantar.

Que sepan los gobernantes
y también la burguesía
que nuestro pueblo chileno
se inspira en la poesía.

Y al terminar este verso
escrito en varias cuartetas
yo en nombre de los mineros
saludo a todos los puetas.

Beatriz, mujer romántica que ha cantado en hermosos versos al amor y a los niños.

José Pino Toro, poeta de San Fernando, de ochenta años de edad, sordo, pero en plena lucidez y con un talento poético y una calidad de pensamiento sorprendentes.

Rafael Martínez Navia es el poeta popular de mayor edad que colabora en la Lira; pero es, al mismo tiempo, el más joven de todos. Tiene un espíritu de muchacho alegre y despierto.

Ha escrito versos toda su vida. Ya en 1904 se publican versos suyos en la Lira Chilena que editaban los hermanos Montalva. Eran versos revolucionarios y versos de amor. Los dos temas a que siempre ha cantado. Escribía sólo verso culto y cuando conoció la Lira compuso su primer verso popular, una décima de redondilla dedicada al poeta Pablo Neruda cuando éste arribó al país después de su prolongado exilio. Esta hermosa composición le valió muchas felicitaciones, in-

cluso las del propio homenajeado. Don Rafael declara que no hay mejor forma de desarrollar el pensamiento en verso que en una décima. Y con este género se ha quedado. Su acento profundo y digno se trasluce en todas sus composiciones.

Rosalinda Peralta, de Linares. Es autora de bellas décimas. Esta graciosa décima de enumeración demostrará su maestría:

DECIMAS ENUMERADAS

Una linda maravilla
dos claveles enamoran
tres flores de huerto lloran
cuatro rosas de Castilla;
cinco lirios acribillan
seis porque entregue esta flor
siete tengo a mi favor
ocho veces por amarte
nueve tengo de mi parte
diez hortelanos de amor.

Una flor te regalé
dos por tenerte segura
tres por gozar tu hermosura
cuatro porque te querré;
cinco abrazos te dejé
seis veces te vine a ver
siete meses de placer
ocho veces que te ví
nueve cartas te escribí
diez años te he de querer.

Una de mi estimación
dos que la quieren quitar
tres salieron a pelear
cuatro ganaron la acción;
cinco den esta razón
seis salen a mi presencia
siete salen sin conciencia
ocho serán los motivos
nueve me dan la sentencia
y diez me dan el castigo.

Una naranja me dieron
pero dos me la quitaron
otros tres la rescataron
cuatro por mí se ofrecieron;
cinco la vida rindieron
seis por defenderte a tí
siete veces conocí
ocho desprecio me dieron
nueve veces me prendieron
diez por quedarme con tí.

DESPEDIDA:

Una me dijo embustero
dos veces me has engañado
tres veces me has ofertado
cuatro pesos en dinero;
yo te dije cinco fueron
seis quisiera regalarte
y siete por un instante
que serían ocho pesos
por nueve abrazos y un beso
diez pesos quisiera darte.

Victaliano Novas, joven poeta nacido en el carbón. Hijo de minero, fué también hasta hace pocos años, minero del carbón. Las imágenes de sus versos se distinguen por su gran belleza, como podrán apreciarlo en la décima

A MI COMPAÑERA

Tengo una fiel compañera
que merece mi atención
ella merece mi amor
bella flor de primavera;
siempre ha sido la primera
dentro de mi corazón
la más perfumada flor
que alegra mi humilde hogar
dichoso me hace soñar
con su belleza y primor.

Es una perla sureña
que le robé al Bío-Bío
crucé el caudaloso río
y la hice mi única dueña;
como él pan me salió buena
de espíritu comprensivo
hoy me siento agradecido
de Dios y mi buena estrella
un ángel yo tengo en ella
en un jardín florecido.

Porque cuida con amor
al fruto de sus entrañas
veo un brillante mañana
me alumbra espléndido el sol;
tengo en mi rancho el calor
y la luz de cada día
todo lo vuelve alegría

con su preciosa sonrisa
ella es mi fiel Doralisa
encanto del alma mía.

Es valiente en el sufrir
como mujer proletaria
nunca le asusta el mañana
confía en el porvenir;
nunca la siento gemir
ni quejarse sin razón
tiene energía y valor
lleva y aguanta su carga
por eso su amor me embriaga
de honda satisfacción.

DESPEDIDA:

Al fin, le quiero decir
cuánto la quiero y la adoro
cuánto en silencio yo lloro
cuando la veo sufrir;
cómo sufre mi alma ruin
cuando la veo marchita
y su boca rosadita
me deja de sonreír:
¡para mí va a ser el fin
si se acaba mi negrita!..

Acerca de *Ismael Sánchez,* gran poeta de La Candelaria. Ha cantado en inspirados versos a su tierra colchagüina, a las luchas de la clase obrera, a la República de Guatemala en un verso de contrarresto que causó la admiración de quienes lo leyeron. Ahora oiremos a este verdadero talento de la poesía popular en un verso

A LA CASA UNIVERSITARIA

Realmente no sé empezar
cómo adornar esta casa
debo hacerlo dando gracias
al estilo popular;
gracias por la intimidad
que dure entre los chilenos
para que el sol del invierno
no empañe su claridad
ahogando la libertad
y derramando el veneno.

Quiero vivir los recuerdos
de los puetas del pasado
por lo que nos han dejado
de legítimos chilenos;
pa que no les cubra el velo
del olvido entre los muertos
a ellos nuestro respeto
por sus bellas poesías
que irradiaron armonía
con su virtud y su talento.

Gloria a quel culto genial
que construyó este edificio
pa que se hartaran sus hijos
con el pan espiritual;
gracias para el capitán
que tiene a cargo la nave
para que en momento grave
arribe feliz al puerto
pa que sea un instrumento
de la cultura y la paz.

Gloria a los que aquí estuvieron
en armonioso concierto
y que sin ser instrumento
a la patria enriquecieron;
y que de este templo hicieron
de sabiduría puerto
cuna del entendimiento
y del pensamiento lumbre
para quien llegue a la cumbre
por su virtud y su talento.

DESPEDIDA:

Gloria a aquel culto hortelano
que hizo este jardín de letras
a donde el arte y la ciencia
siempre se han dado la mano;
gracias a los ciudadanos
que le cuidan con esmero
donde llega el cancionero
cantando a la libertad
con un mensaje de paz
y ofrenda para Andrés Bello.

La Lira Popular ha contado con la valiosa ayuda de personas de todo el país. Ellas han colaborado contribuyendo a nuestras investigaciones, facilitándolas. Debemos agradecer, muy especialmente, al señor Mario Michaud Bravo, al señor Julio Alvarez, a doña Carmen Garrido, a varios poetas populares y al propio poeta Pablo Neruda, que han recogido valiosos materiales para la Lira.

No dudamos que más adelante se desarrollarán en el seno del pueblo otras formas poéticas, pero esto ocurrirá cuando sea eli-

minado el analfabetismo, cuando se haya eleentonces, estamos seguros, continuará cultivado el nivel cultural del pueblo hasta el conocimiento total de la poesía. Pero, aún vandose la décima encuartetada como expresión de fidelidad a una vieja tradición que es legítima razón de orgullo nacional y como demostración de una envidiable habilidad que no cualquiera tiene, para dar expresión a sentimientos genuinamente populares con una belleza de imágenes y una originalidad que sorprenden.

Para terminar, quiero decir que nos sentimos orgullosos de todos y cada uno de los poetas populares; orgullosos de su talento, de su patriotismo, de la limpieza y generosidad que hay en cada uno de ellos. Orgullosos de contar con su amistad.

Saludamos a los poetas populares con todo el cariño, con toda la admiración que sentimos, ante tan dignos y elevados herederos del espíritu y de los sentimientos del pueblo de nuestra patria.